El sitio histórico de Melque (prov. Toledo)
La intervención integrada con una finalidad didáctica

Introducción

« . . . Hay en esta jurisdicción otra iglesia a tre leguas de aquí, en una dehesa que se dice Melque, por la iglesia que se dice Nuestra Señora de Melque, que es un edificio no muy grande, metido debaxo de tierra que entran por gradas sin cubierta ninguna, es toda de piedras grandes, labradas y de bóveda, y creo que la causa porque está debaxo de tierras es porque la bóveda no la cubriera, parece ser edificio de mas de mil años, están junto a la iglesia dos valles atajados por medio con muy gruesa pared, recogerá agua en ellos, de que beben, que fueron hechos tan antiguos como la iglesia . . . fue una gran población, parecen ahora los cimientos . . . y ansi parece haber tenido esta tierra en otros tiempos más población que ahora tiene . . . »

Relaciones de Felipe II (1578)

La Iglesia de Santa Maria de Melque está situada al Suroeste de la provincia de Toledo, a 33 km de la que fue capital del reino visigodo y en el término municipal de San Martín de Montalbán. En la actualidad, la iglesia se encuentra semiabandonada, con un acceso difícil y mal señalizado, aunque se utiliza como lugar de romería una vez al año.

Santa Maria de Melque no es una ermita aislada de carácter rural, pues se encuentra situada cerca del cruce de dos vías romanas de gran importancia: Tarragona-Merida y Avila-Córdoba. El paraje albergó una villa romana de explotación minera, como lo demuestra la existencia de un conjunto de presas y un canal, transformado en vereda, que conduce a una zona de fuerte mineralización. La iglesia de Santa María se construyó como parte de un conjunto monástico de época visigoda. Tras la invasión árabe, en el año 711, este monasterio siguió en uso hasta que fue incendiado y destruido en fecha probablemente cercana al año 930. En este momento, la iglesia y el monasterio se transformaron en torre y castillo de una fortificación califal. Después de la Reconquista, en 1085, el monumento fue nuevamente iglesia y luego ermita, para convertirse tras una etapa de

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

abandono en establo, pajar y secadero de tabaco de una casa de labor que todavía se conserva.

La iglesia de Melque es la mejor conservada de su época, ya que se mantiene prácticamente íntegra en su interior y en un 70% de su exterior. Es además la mayor iglesia abovedada y en pie de época prerománica en España, y posiblemente la mayor de su tiempo en todo el Mediterráneo Occidental. Asimismo las excavaciones han sacado a la luz los restos del primer monasterio visigodo español conocido, con un trazado en planta que tiene sus paralelos en algunos monasterios orientales.

Por sus especiales características Melque despertó desde su descubrimiento, en 1907, el interés de los historiadores del arte que la clasificaron como mozárabe del siglo X. La iglesia fue declarada Monumento Nacional en 1931. Posteriormente, entre los años 1959 y 1978, de forma discontinua se realizan en ella trabajos de restauración. Algunas de estas intervenciones desmontan los añadidos de épocas posteriores, reconstruyendo de una manera purista el aspecto « original » de la iglesia. Por último, las excavaciones arqueológicas del interior y exterior realizadas en 1970, 1971, 1972 y 1973 señalan para Melque una cronología visigoda del siglo VII, en clara oposición a las tesis anteriores. A pesar de esto, la historiografía oficial sigue negando, en sus publicaciones más recientes, la hipótesis planteada a raíz de las excavaciones, ya que al problema subyace un enfrentamiento entre las distintas metodologías de trabajo de Arquitectos, Arqueólogos e Historiadores del Arte.

A pesar de la polémica científica, la iglesia se encuentra prácticamente abandonada; la restauración no se ha concluido y las excavaciones están degradadas. Por otra parte, toda la serie de elementos secundarios que completan el conjunto (presas, cañada, casas de labor, cerca monástica, etc. . .) carecen de protección legal y están en manos privadas. Para poner fin a esta situación, en el año 1986 el Instituto Español de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, a través de su Departamento de Arqueología, y dentro del Plan Nacional de Parques Arqueológicos, nos encargó la redacción de un programa en el que, sin tener en cuenta condicionamientos de tipo económico y político, se propusiera un «modelo» de conservación, preservación y presentación del Monumento de Santa María de Melque y su entorno que siguiese la filosofía recogida en la nueva Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985. El « Anteproyecto de actuación en el Sitio Histórico de Melque », como lo hemos denominado, ha sido elaborado con la colaboración de un equipo de veinte especialistas

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

que se han agrupado en las siguientes disciplinas: Historia y Arqueología; Arquitectura y Restauración; Urbanismo y Planificación; Botánica; Jardinería y Paisajismo; Etnología; Geología; Geofísica; Arqueometalúrgia; Museología y Didáctica.

El trabajo presentado no contiene los resultados de una excavación, ni los de una obra de restauración; se trata de un conjunto de propuestas de estudio, análisis o intervención sobre el monumento y su territorio, ordenados de forma sistemática a lo largo de un período de tiempo. Con ello pretendemos que las actuaciones de los diferentes técnicos que componen el equipo se produzcan de una forma correlativa según sea necesario, de modo que sus resultados no se interfieran y tengan una utilidad común. El anteproyecto trata de integrar la investigación científica con intervenciones de carácter didáctico que permitan al visitante el conocimiento, la lectura histórica y el disfrute del monumento, ya que la finalidad última de nuestro trabajo consiste en obtener de Santa María de Melque una alta rentabilidad social.

Este artículo pretende explicar brevemente nuestro trabajo, al tiempo que plantea, basándose en la reciente historia de Melque, una discusión sobre la metodología en la investigación y restauración de monumentos históricos.

1. *El descubrimiento de la iglesia y los primeros trabajos de investigación. La adscripción mozárabe*

« . . . Una iglesia que por su aparejo y sus macizos se parece a lo romano; por la disposición de sus departamentos secundarios, a lo latino; por su planta, a lo bizantino; por la contextura de sus arcos, a lo visigodo y a lo árabe primario; por sus bóvedas, su cúpula y sus semicolumnas, a lo románico; por el modo de ejecución, a lo bárbaro; por otros detalles, a varias de aquellas artes, Qué es? . . . »

Conde De Cedillo (1907)

1.1. El conde de cedillo, v. lamparez y m. gomez moreno (Fig. 1)

A pesar de las antiguas citas referidas a Melque que aparecen en las « Relaciones » de Felipe II (1) ó en los escritos de Román de la Higuera

(1) Viñas Mey, C. y R. Paz, *Relaciones histórico-geográfica-estadísticas. . . de Felipe II*,

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

(2), Muncharaz (3), Ceán Bermúdez (4), Madoz (5) y Francisco Coello (6), el monumento de Santa María de Melque fue descubierto para la historiografía moderna por el Conde de Cedillo, a comienzos de este siglo. En su publicación del año 1907 (7) — en la revista « Cultura Española » — Cedillo, a pesar de sus primeras impresiones que encabezan este texto, termina encuadrando Santa María de Melque en el estilo « mozárabe », situándola cronológicamente a principios del siglo X. Al carecer de fuentes escritas, Cedillo define las características compositivas, tipológicas, constructivas y decorativas de Melque, y las compara con las de otros edificios contemporáneos y de una cronología considerada segura. Para efectuar esta comparación se apoya en el trabajo de su amigo, el arquitecto V. Lampérez, quien le acompañó en su segunda visita a Melque. Lampérez tomó dos fotografías (las primeras publicadas) una del interior y otra del exterior, y realizó los levantamientos de la planta y la sección, sin escala y con algunas imprecisiones. A pesar de ello, este estudio constituye un trabajo muy meritorio, dadas las dificultades que en la época entrañaba el desplazarse a Melque y la limitación de tiempo que suponían dichos desplazamientos en el día.

Santa María de Melque, por su aparejo ciclópeo, realizado con una técnica constructiva al modo clásico, aunque más irregular y « degenerada » (« . . . Obra de un hombre que pensando en romano ejecutaba en medieval . . . ») no es, según Cedillo, ni romana ni cristiano-latina de los siglos IV y V. El Mausoleo de Gala Placidia en Rávena (8), con su disposición de cuatro

Reino de Toledo, año 1578, primera parte, Madrid 1951, pp. 230-232.

(2) P. Roman De La Higuera, *Historia de Toledo*, Libro V, capítulo XVI, Biblioteca Nacional.

(3) Muncharaz, en López T., *Diccionario geográfico, Toledo, resumen de las respuestas dadas . . ., Biblioteca Nacional*, manuscritos, sig. 7309, año 1788.

(4) Cean Bermudez J. A., *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España*, Madrid 1832, pp. 91-92.

(5) Madoz P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar,* t. XI, Madrid 1850, p. 360.

(6) Coello F., *Vías romanas entre Toledo y Mérida*, « Boletín de la Real Academia de la Historia », t. XV, 1889, pp. 5 y ss.

(7) Conde de Cedillo, *Un monumento desconocido: Sta. María de Melque (provincia de Toledo),* « Cultura Española », 197, pp. 815-845

(8) Cita De Cedillo n° 2 de la p. 10, Vid. *Ravenne*, por Charles Diehl (París 1886), p. 45, en que se estampa una vista del interior.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

brazos cubiertos por bóvedas de cañón y una cúpula sin pechinas ni trompas sobre los cuatro arcos que forman el crucero, sería un paralelo o « modelo » para Melque, a pesar de las grandes diferencias que las separan. La composición en planta de cruz griega, los espesores de muros, la sillería de granito tosca y desigual hacen a Melque muy semejante a la iglesia visigoda de Santa Comba de Bande; pero su escasa decoración, su fábrica de sillería tan desigual así como su ábside en herradura al interior, la alejan de los modelos de la arquitectua visigoda: San Juan de Baños, San Pedro de la Nave y Quintanilla de las Viñas. Sus medias columnas — como ensayo del pilar compuesto y fasciculado — así como sus grandes bóvedas de cañón, son un avance hacia el románico. Finalmente, sus arcos ultrasemicirculares de carácter islámico (9) (más cerrados que los visigodos), y el ábside en herradura interior, la sitúan definitivamente como mozárabe y paralela a S. Miguel de Celanova, San Miguel de Escalada y Santiago de Peñalba. Cedillo termina su libro citando fuentes escritas que señalan la gran tolerancia religiosa que existió en Toledo, incluso después de «sometida» la ciudad por Abderramán III en el 930, lo que permitió el desarrollo de una fuerte cultura mozárabe.

V. Lampérez (10), como arquitecto, dedica la primera parte de su trabajo a describir las características arquitectónicas de Melque, concediendo a su construcción gran importancia dentro del contexto del edificio (« . . . el aspecto exterior es, en verdad, imponente, si no por sus dimensiones, por el carácter de fortaleza casi ciclópea que tienen sus muros de grandes sillares de granito. . . »). La segunda parte de su escrito la dedica a identificar las características del monumento y a determinar su cronología. Lampérez se basa en las observaciones de Cedillo, exponiéndolas de forma resumida, Melque es, evidentemente, un monumento cristiano por la planta y la orientación y pertenece al tipo bizantino por su composición de planta cruciforme, cubierta por bóvedas independientes en los tramos, tres ábsides y cúpula en el crucero, que configura al exterior el aspecto piramidal del

(9) Cedillo, *op. cit.*, pág. 16, Cita n° 1. Cedillo hace el siguiente comentario acerca del artículo de Gómez Moreno, *Excursión a través del arco de herradura*, « Cultura Española », 1906. « . . . Sus conclusiones tienen verdadero valor científico, como fundadas que están en la deserción de los monumentos. Sin enbargo, en esta materia, como en tantas otras, no pueden establecerse leyes absolutas que rebasen la línea de una prudente regla general, no exenta de excepciones. . . ».

(10) Lamperez y Romea V., *Historia de la arquitectura Cristiana española en la Edad Media*, t. I, Barcelona 1908, PP. 215-218.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

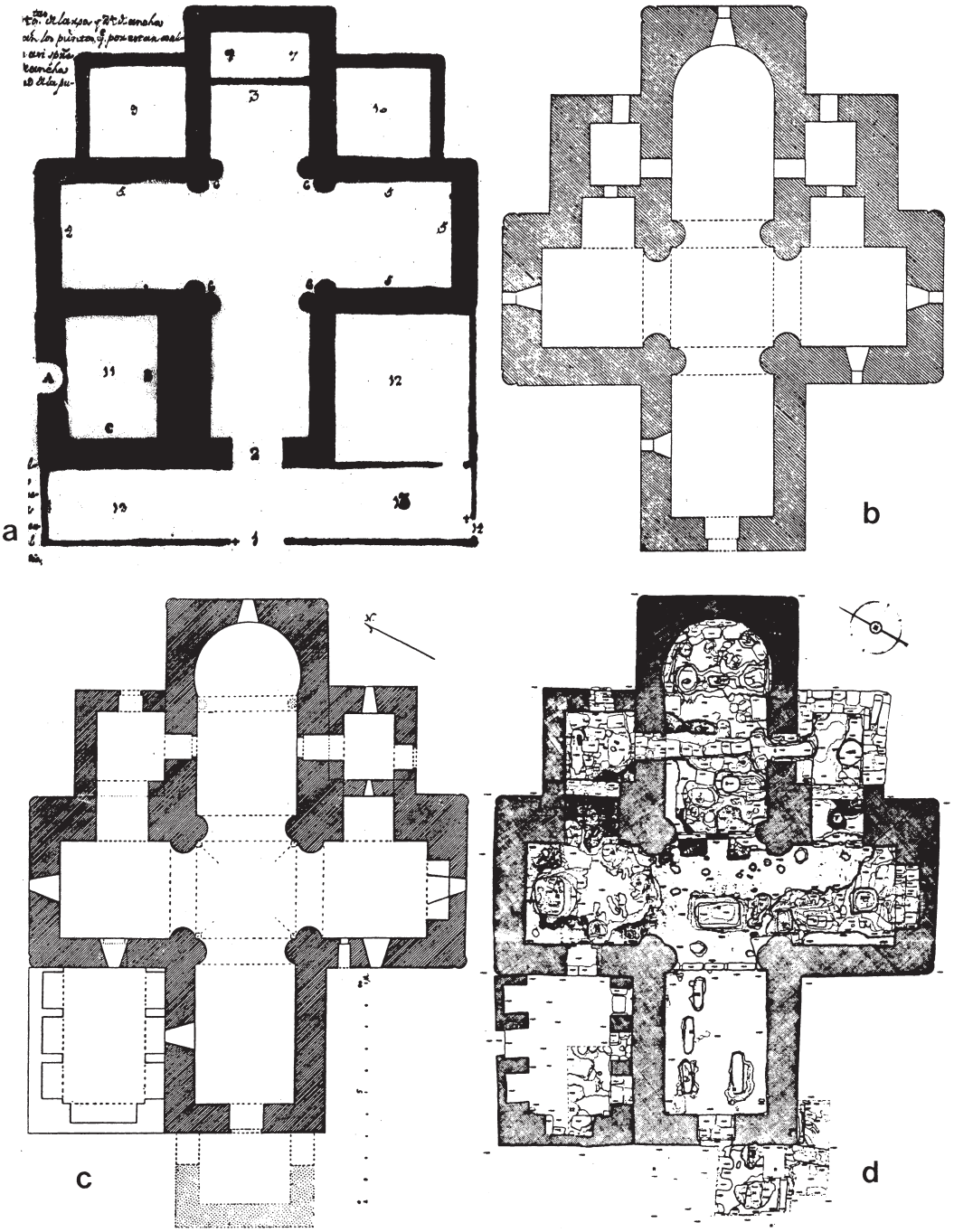


Fig. 1 — Comparacón de las plantas de la iglesia de Melque según Muncharaz, Lamperez, Gómez Moreno, y L. Caballero y J. I. Latorre. E.: 1/250.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

edificio. Este tipo sólo tiene un paralelo muy próximo en España: Santa Comba de Bande, considerada visigoda. Además, su aparejo ciclópeo es de tradición romana, lo que sería un dato más a favor del visigotismo de Melque. Finalmente, Lampérez, con los mismos argumentos que Cedillo pero con menos seguridad que él, clasifica a Melque como mozárabe. El gran peralte de sus arcos de herradura y su perfecta circularidad son de tipo musulmán; la cúpula, con su paso del cuadrado al círculo por medio de trompas y pechinas es de tradición oriental y, por último, el argumento de su escasa decoración la haría mozárabe. Sin embargo, el modo de la construcción es, según Lampérez, un dato importante que impide la certeza absoluta en lo que a la cronología se refiere (« . . . en el aparejo y en el aspecto pseudo-clásico del conjunto, tan diferente del ligero y deleznable de las otras construcciones mozárabes de la comarca que hay que sentirse inclinado a arcaizar la iglesita de Melque, atribuyéndola a época muy próxima a la invasión mahometana. Pero en este caso, como en tantos otros señalados en las páginas de este libro, sería atrevido sentar una afirmación con pretensiones de definitiva. . . »).

Gómez Moreno, en su libro de 1919 « Iglesias mozárabes, Arte español de los siglos IX al XI » (11), estableció unas características del arte mozárabe que han sido consideradas como definitivas por toda la historiografía del arte posterior. Este investigador, con un espíritu altamente científico, realizó un levantamiento de planta y sección a escala y más exacto que el de su antecesor (probablemente corrigiendo sus errores) y una axonometría que define los volúmenes interiores. Dibujó los primeros levantamientos de partes de los alzados, concretamente los correspondientes a los huecos de las ventanas, con el despiece de la sillería y dimensiones de piezas concretas de dintel y grosores de muros. A él se debe también un estudio muy interesante de las molduras y el dibujo de todas las de la iglesia en sección. Publico asimismo una serie bastante completa de fotografías.

Gómez Moreno trató en su texto las observaciones de Cedillo y Lampérez sobre Melque, considerándolas « tipológicas » en la clasificación del arte mozárabe: Santa Comba de Bande es el prototipo visigodo del que Melque es originaria. Las iglesias visigodas se caracterizan por la forma del

(11) Gomez Moreno M., *Iglesias Mozárabes, Arte de la arquitectura Cristiana español de los siglos IX al XI*, Madrid 1919, pp 14-27.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

ábside de tres lados al exterior y rectangular al interior, mientras que en las iglesias mozárabes el ábside interior es en herradura (12). El autor definió la diferencia entre el arco visigodo y el mozárabe, señalando la mayor amplitud de rosca de este último, semejante al musulmán. Describió las bóvedas de cañón de Melque como muy peraltadas. Comparó el crucero con los de Santa Comba de Bande y el del mausoleo de Gala Placidia, y la bóveda del cimborrio — baida — con la de S. Vital de Rávena. Finalmente señaló que la característica más destacable en Melque es el contraste entre la pujanza de su construcción y su barbarie y miserias decorativas. El carácter monumental de Melque se explicaría, según él, a raíz del desahogo político que existió en Toledo antes del año 930, en tanto que — por su pobreza decorativa — la iglesia no podría ser anterior al año 862, fechas ambas entre las que fijó su construcción.

El trabajo de estos tres investigadores conduce a la declaración de Santa María de Melque como Monumento Nacional Histórico-Artístico, por decreto del 3 de junio de 1931. Sin embargo, y debido a su inaccesibilidad, el monumento siguió abandonado y continuó usándose como cantera y establo de la casa de labor que se construyó a su alrededor. Durante este período las publicaciones generales de historia, arte o arquitectura, en sus apartados sobre el arte visigodo (13) y mozárabe fueron escritas por el propio G. Moreno (14) o se basaron en sus conclusiones. Sus dibujos siguen hoy apareciendo incluso en publicaciones especializadas, que sólo aportan nuevas fotografías y algunas observaciones a las características ya definidas (15). Estos dibujos del año 1919 son todavía en alguno de los casos los únicos existentes.

(12) Gomez Moreno M., *Excursión a través*, cit.

(13) Camps Cazorla, colaborador de M. Gómez Moreno, realiza los levantamientos correspondientes a las iglesias visigodas en: el arte hispanovisigodo « Historia de Espada » dirigida por Menéndez Pidat, t. III, Madrid 1963.

(14) Gomez Moreno, *Ars Hispaniae*, « Historia Universal del Arte Hispánico », vol. III, Madrid 1951.

(15) Citar por su mayor significación los trabajos de: Camps Cazorla E., *Arquitectura Califal y Mozárabe*, Madrid 1929, Camon Aznar, *Arquitectura española del siglo X Mozárabe y de Repoblación,* Congreso de Hª del Arte, 1949, pp. 106-123; Fontaine J., *L'Art Préroman Hispanique. L'Art Mozarabe*, Zodiaque 1977.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

2. *Restauración y arqueología*
La adscripción visigoda

« . . . D'altra parte le grandi pubblicazioni ufficiali — che rispecchiano la mentalità accademica corrente — puntano per malinteso tradizionalismo editoriale su degli studi tipologici più che non su degli studi di contesti storico-monumentali. Di fronte ai furti delle opere d'arte e al mercato antiquario non si fa che lamentarsi per i contesti smembrati; sono però gli stessi archeologi a smembrare per primi nelle loro serie editoriali l'unità contestuale della realtà archeologica come vien fuori dallo scavo. Abbiamo *corpora* dei vasi figurati, di pitture, di mosaici, di sculture, di iscrizioni, di tipi di edifici, di classi di materiali, di generi di decorazione architettonica mentre sarebbero necessarie delle serie dove sia prevista la pubblicazione integrale di un monumento, di un'insula urbana, di una necropoli. . . ».

ANDREA CARANDINI, *Archeologia e cultura materiale* (16)

2.1. TRANSFORMACIONES Y ACTUACIONES DE RESTAURACIÓN

Tras una larga etapa de olvido la Administración española compró, a finales de los años 50, la iglesia y sus alrededores hacia el Este sin incluir el pórtico de entrada de la iglesia, que no se conocía, ni las casas de labor que la rodean, iniciándose los trabajos de restauración y excavación.

Las obras de restauración fueron realizadas por tres arquitectos: González Valcárcel, en 1959; José Menéndez Pidal — autor de la práctica totalidad de la restauración ejecutada — en 1969, 1971 y 1977 y Manuel Cuadrado, en 1979. Estos proyectos de restauración tienen como característica común el haber sido realizados en base a una documentación planimétrica, fotográfica y descriptiva escasa (17). No existen casi detalles de la obra que se pensaba realizar, así como ninguna documentación de la que realmente se ejecutaba; de esta forma, las transformaciones y eliminaciones producidas por la «restauración» han quedado indocumentadas. Los proyectos de restauración servían fundamentalmente para reservar y justificar una asignación presupuestaria con la que se pudiesen realizar las obras. Estas últimas eran finalmente decididas por el arquitecto tomando como guía el propio monumento. Los proyectos únicamente reflejan en las memorias unas pautas sobre el pensamiento e intención del arquitecto

(16) CARANDINI A., *Archeologia e cultura materiale*, Bari 1975.

(17) Se ha consultado para este trabajo el archivo de proyectos de los servicios técnicos de la antigua Dirección General de Bellas Artes, del Ministerio de Cultura en Madrid. No pudiéndose localizar el proyecto del arqto. José Menéndez Pidal, de fecha de 31 Dic. de 1971.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

en los presupuestos, las unidades de obra contratada. Como base objetiva de este estudio poseemos únicamente una serie bastante amplia de fotografías tomadas por diversos autores, y de las que conocemos su fecha de realización o de publicación. En concreto las fotografías publicadas por Cedillo, Lampérez y Gómez Moreno, permiten apreciar todos los añadidos de la iglesia, que desaparecerán con las obras de restauración (torre sobre el cimborrio, habitación delantera derecha, muros sobre las naves y construcciones del interior).

El proyecto de José M. González Valcárcel esta fechado en Noviembre de 1959, y en él presenta un plano de planta y sección a escala 1:100 del estado actual, copiado del de Gómez Moreno. No aporta fotografías. En la memoria describe la iglesia, citando el trabajo de G. Moreno, y la clasifica como mozárabe. Las obras consistirán en vaciar de escombros el interior y consolidar las bóvedas « . . . acuñando y elevando por medio de gatos las dovelas, e impermeabilizando el trasdós de las mismas. . . ». En realidad, parece que con estos trabajos de restauración se termina de desmontar la habitación delantera derecha, que en las fotos de principios de siglo aún estaba en pie. Se comenzó la restauración — con sillares reutilizados — en la esquina exterior SE de la nave de crucero derecho; se desmontaron los muros que estaban sobre las naves de la iglesia, a excepción del murete meridional de la nave de los pies; se limpiaron de tierra las bóvedas y se demolieron la construcción adosada a la fachada oeste y todas las divisiones que había en el interior de la iglesia, con lo que se crearon las primeras escombreras.

A partir de aquí, comienza otro período de inactividad hasta que, a finales de los 60, se encarga un proyecto al arquitecto Menéndez Pidal. Paralelamente, el profesor Martín Almagro consiguió hacer ver a la Administración la necesidad de que la iglesia estuviese documentada arqueológicamente; los primeros trabajos se encargan a Francisco Giles Pacheco quien limpia el interior de la iglesia e inicia las excavaciones en el exterior.

Menéndez Pidal presenta su proyecto de restauración en Julio de 1969; en la memoria insiste en la continuidad de la excavación « . . . Para obtener exacta cronología y posible destino monástico de las construcciones que la circundan. . . », dedicando a esta casi la mitad del presupuesto. La otra parte se dedica a obras de consolidación de muros « recalces en puntos aislados de su parte baja, en los sectores de acumulación de cargas, dejando los recalces bien aparentes. . . » « . . . dada la descomposición de sus sillares de la fábrica de granito por meteorización del material, nos proponemos

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

por el procedimiento de la cera o por aplicación de resinas artificiales, su consolidación. . . » Por último, insiste en la conveniencia de un levantamiento detallado de planos así como de la investigación de los parámetros previa limpieza cuidadosa de los mismos. Existen en este proyecto tres planos y cinco fotografías. El primer plano corresponde a un levantamiento topográfico de la iglesia, las casas y el terreno que las circunda a 1/250; los otros dos son fotocopias de la planta y sección de M. Gómez Moreno a 1:100.

Menéndez Pidal presenta su segundo proyecto en Diciembre de 1971. No he podido localizar este proyecto en los archivos de Bellas Artes, pero las obras a él correspondientes se realizan paralelamente a las excavaciones. Esta obra es la más documentada fotográficamente. El arquitecto centra su intervención en la consolidación y cubrición de la iglesia, intentando restaurar su « volumen » original mediante la eliminación de las construcciones añadidas en épocas posteriores que son, según él, la causa de las fisuras que existen en las pilastras del crucero por la sobrecarga que introducen, sobre todo la torre. M. Pidal, a diferencia de Valcárcel, huye del mimetismo en su actuación, tratando de encontrar un material con el que conseguir una lectura clara de su trabajo y una armonía con el conjunto. Desmonta en primer lugar los muros que existen sobre las naves y la torre que hay sobre el cimborrio. Las piezas procedentes de la torre son numeradas y se las amontona en grupos. Para completar la iglesia y poder cubrirla utiliza sucesivamente, y en puntos distintos, hormigón de cal, ladrillo, mampostería de granito y, finalmente, una sillería de granito distinto al de la iglesia, al que trata con una suave bujarda, suprimiendo los redondeados en las aristas y el juego de ondulaciones que realiza la junta horizontal en los muros originales. Con este aparejo reconstruye todos los volúmenes desaparecidos, remata los muros hasta la cornisa y realiza los frontones. Posteriormente construye una viga de hormigón armado en todo el perímetro de la iglesia, « atando » las cabezas de los muros, y cubre también el trasdós de todas las bóvedas con hormigón armado. Comienza a cubierta con teja árabe.

Su última actuación tiene, en la memoria del proyecto, fecha de Marzo de 1976; allí plantea la continuidad de las obras descritas anteriormente, que no debían haber sido llevadas a cabo en su totalidad, y la realización de un nuevo suelo de opus signinum. « . . . Se reconstruirá su viejo pavimento con hormigón de cal, con fragmentos de teja y ladrillo machacado, a la manera romana, señalándose con claridad los testigos originales, y

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

cuantos elementos de interés lo merezcan, a fin de dejar la debida constancia de ellos. . . ». Esta obra de suelo no fue ejecutada. Señala también la necesidad de « . . . resanar la fachada de poniente, hoy tan alterada, como consecuencia de la desaparición del antiguo pórtico de ingreso, volviendo los dinteles a su lugar, corrigiendo sus desplemes y consolidando el conjunto. El viejo pórtico se sacará de cimientos, para dejar noción clara de su disposición y volúmenes. . . ». Esta intervención tampoco se llevó a cabo; con el documento presenta tres fotografías y unos planos nuevos de planta, sección Este-Oeste y alzados Oeste y Este a escala 1:50; en ellos se dibuja la nueva cubierta, incluyendo la del cimborrio que no se ha ejecutado.

La obra de Manuel Cuadrado es la última. La memoria de proyecto está fechada en Julio de 1979, y en ella el arquitecto considera terminada la labor de consolidación y resuelto el problema de estabilidad. Queda pendiente una decisión: cubrir el cimborrio del crucero con una cubierta a cuatro aguas, o volver a montar la torre. Señala, por último, que sería necesario dar una solución al pórtico de acceso. Su obra consiste en la colocación de la actual valla metálica que delimita los terrenos del Estado, y en la construcción de la habitación delantera derecha, de muros de mampostería y cubierta de madera, que se adosa a la iglesia sobre los cimientos antiguos. Por otro lado, la limpieza y consolidación de los muros del yacimiento, la restauración de los revocos y un nuevo suelo en la iglesia, propuestas también por M. Cuadrado, no se llevan a cabo.

2.2. La excavación arqueológica la adscripción visigoda

Como ya hemos señalado en el apartado anterior, tras los primeros trabajos de restauración realizados en el año 1960, el profesor Martín Almagro Bash consiguió que las campanas de excavación arqueológica tuviesen lugar de forma paralela a la restauración. Estas campanas fueron dirigidas por Francisco Giles Pacheco en 1969 y codirigidas por Rodrigo Balbín Bertham, Manuel Fernández Miranda y Luis Caballero en 1970. Por último, Luis Caballero se encarga de la dirección en 1971, 1972 y 1973, año en el que se desarrollaron dos campanas.

Francisco Giles realizó una limpieza del suelo en el interior de la iglesia, sin levantar ningún nivel arqueológico, e inició las excavaciones en el exterior. Durante los años 1970,1971 y 1972, continuaron las excavaciones del exterior, descubriéndose un conjunto edificado que se desarrolla en dos plataformas a distinta altura. La superior, — con forma irregular — sitúa en su centro la iglesia, separada de otras construcciones. Entre estos

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

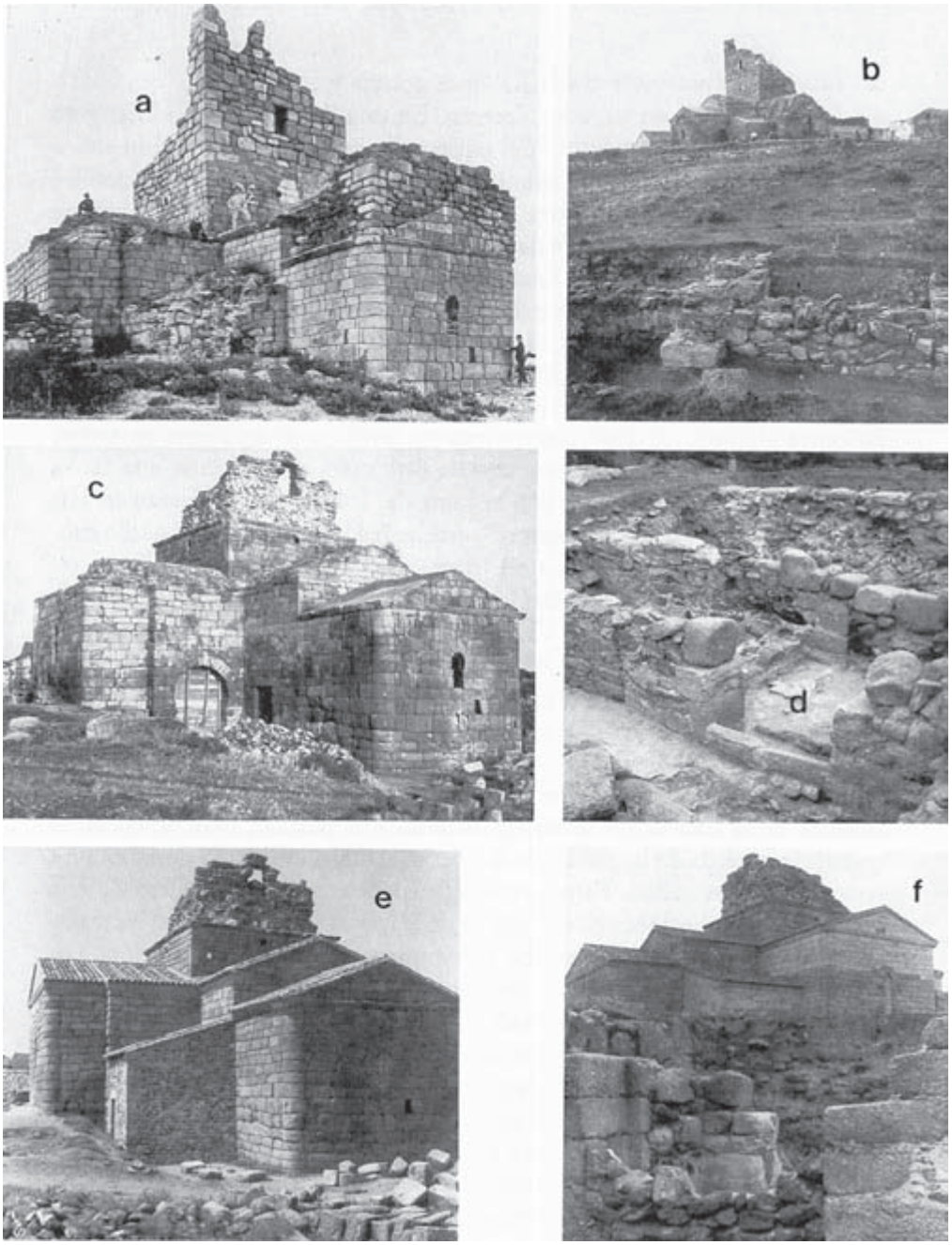


Fig. 2 — Transformaciones producidas durante la restauración y excavación arqueologica. a. Vista Sureste. Foto publicada por Gómez Moreno en 1919. Se observa la habitación delantera derecha, en pie, con su ventana, y la habitación sobremontada sobre el ábside; b. Vista general de la iglesia y excavación arqueologica desde el noreste (1972); c. Foto J. I. Latorre Macarrón en VIII-IX/1973, tras la intervención de Menéndez Pidal, desmontando la torre y consolidando la esquina meridional del abside; d. Molduras de imposta encontradas "in situ", decoradas en tres carás; e. Vista de oriente, con el ábside en primer término y la habitación delantera derecha restaurada (1983); f. La iglesia vista al nivel del suelo visigodo en la excavación del monasterio (XII/1986).

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

dos niveles se encuentra el edificio más grande y completo de los conocidos, que se excava en su lado Noreste. En una de sus habitaciones, y en la puerta de acceso al pórtico del patio principal, aparecieron « in situ » dos molduras de imposta en granito, decoradas en tres caras con círculos secantes característicos del arte visigodo. La tipología de edificio que se ha descrito, rodeando una iglesia exenta en su patio principal, se considera monástica y de procedencia bizantina.

El nivel arqueológico más primitivo es previo a la construcción del monasterio, y está formado por algunas estructuras abiertas en a la roca de fondo. El siguiente nivel es el de cimentación de muros y suelos y corresponde a la época de construcción; por las piezas aparecidas se considera de época visigoda. A continuación existen indicios de un fuerte incendio, el ensayo de C14 para una muestra de este nivel proporciona una fecha próxima al 930 que coincide con la toma de Toledo por Abderramán III. Tras la desaparición del monasterio, este se reconstruye como castillo califal, transformándose la iglesia en torre.

El monumento sufrió, todavía, una destrucción posterior relacionable con la Conquista de Alfonso VI, con el empuje almohade, o con el asentamiento definitivo de Alfonso VII, época de la que conocemos las primeras referencias documentadas. A continuación se presenta un nivel de abandono casi definitivo en época medieval, que se sitúa cronológicamente en el siglo XIII.

En el año 1972, el arquitecto M. Pidal, ordena la excavación de los cimientos de la habitación delantera derecha y el pórtico, para descubrir el trazado completo de la planta de la iglesia. Al mismo tiempo desmonta los restos de la torre califal. Estas actuaciones deciden a Luis Caballero Zoreda a iniciar las excavaciones en el interior de la iglesia y a documentar las transformaciones que la misma estaba sufriendo a raíz de la restauración. Los levantamientos se realizan con metodología arqueológica y se documentan fielmente y con exactitud los detalles. Este trabajo corrió a cargo de Latorre Macarrón, que ha cursado los estudios de profesor de dibujo y escultuta en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), y posee gran experiencia en dibujo arqueológico y levantamiento de campo. J. I. Latorre trató la iglesia como una gran escultura y sus levantamientos poseen gran calidad técnica y una rigurosidad y precisión en los detalles que resulta poco frecuente. Este trabajo posibilitó los primeros análisis de la estructura muraria, así como el análisis compositivo, modular y arquitectónico, y la comparación de Melque con San Pedro de la Mata y Santa Comba de Bande.

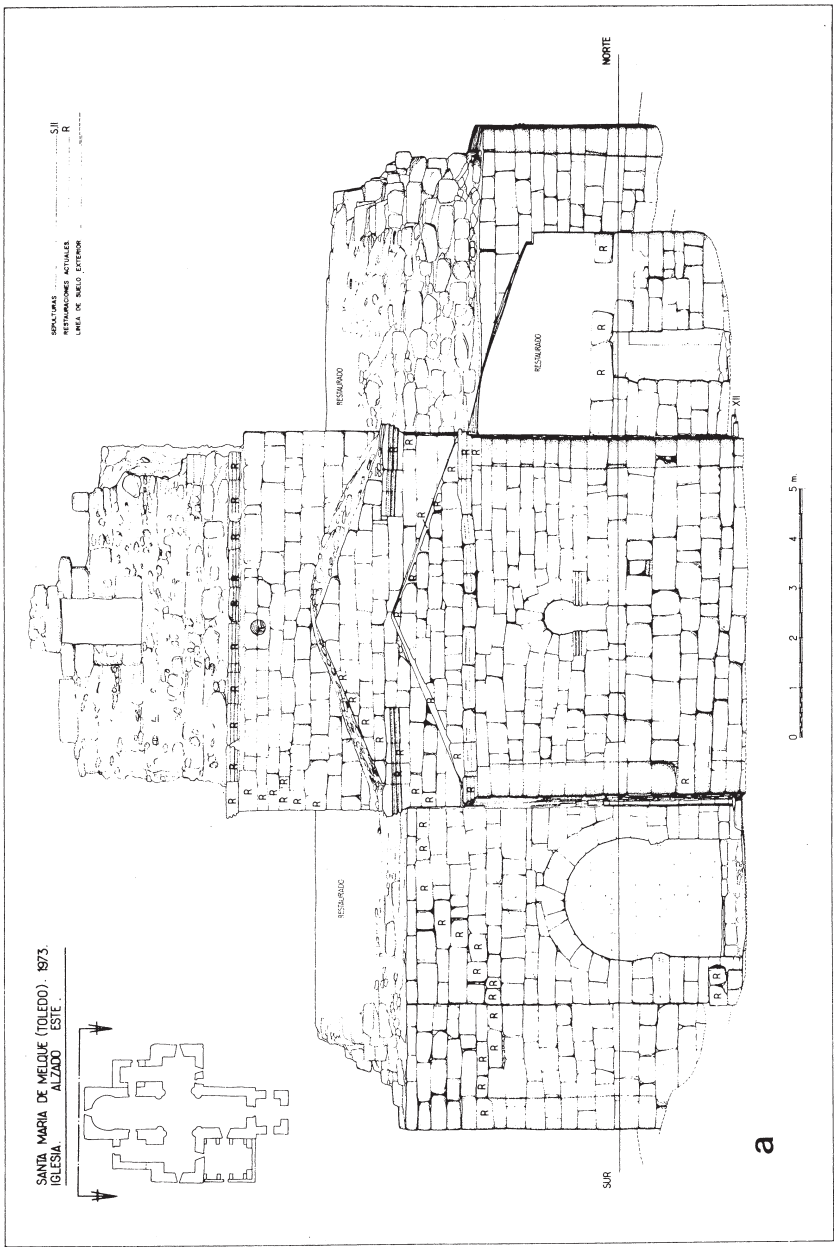
© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

En la excavación del interior de la iglesia no apareció ningún nivel estratigráfico, pero sí secuencias constructivas que queden paralelijarse con los niveles descritos para el monasterio, del que es coetánea. Antes de la construcción de la iglesia, la zona estaba ocupada por construcciones (posiblemente pertenecientes a la villa romana) que se demolieron exprofeso para buscar el nivel de roca donde situar la cimentación de la iglesia, de planta cruciforme. Las tres habitaciones laterales se añaden en momentos distintos durante el primer período de ocupación cristiana hispano-visigoda. La iglesia tuvo un suelo de losas de granito en su cabecera, mientras que el resto se hizo con la propia roca allanada. A esta época corresponden los elementos escultóricos encontrados: un pie de altar y fragmentos de barroteras y placas de cancel. La decoración se completaba con estucos decorados, como los que todavía se conservan en el trasdós de los arcos del crucero. La ocupación califal supuso la transformación de la iglesia. Se construyó una torre elevada sobre el cimborrio y habitaciones sobre las naves. En el interior se expoliaron los elementos decorativos y los mármoles, y se abrieron en el suelo varios silos para almacén de grano que rompen en algún punto los cimientos de la iglesia, y un pozo que no llegó a dar agua. En época de repoblación fue tapiado el acceso a las habitaciones laterales desde las naves, con el fin de crear altares auxiliares; asimismo, se colocó un pavimento de « opus signinum » para nivelar el suelo y cubrir todas las actuaciones anteriores. Dentro del primer suelo de opus signinum apareció, boca abajo, un fragmento de barrotera de cancel visigodo; su relieve había quedado grabado en el mortero del suelo. Este fragmento perteneció, posiblemente, al cancel visigodo del ábside y fue reutilizado para delimitar el paso al crucero.

El resultado de las excavaciones y los estudios complementarios fue expuesto por L. Caballero en la lectura de su tesis doctoral, en 1977. La tesis fue publicada en 1980 (18) y en ella se plantea de forma tajante una cronología visigoda del siglo VII para la iglesia de Santa María de Melque. Este planteamiento se basa en la serie ya expuesta de datos cronológicos relativos y de elementos de cronología absoluta, así como en el análisis formal de los paramentos, y en la tipología y trazados arquitectónico de la

(18) Caballero Zoreda L., y Latorre Macarron J. I., *La iglesia y el monasterio visigodos de Sta. María de Melque (Toledo). Arqueología y arquitectura, S. Pedro de la Mata y Sta. Comba de Bande*, « Excavaciones Arqueológicas en España », 109, 1980.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale



© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

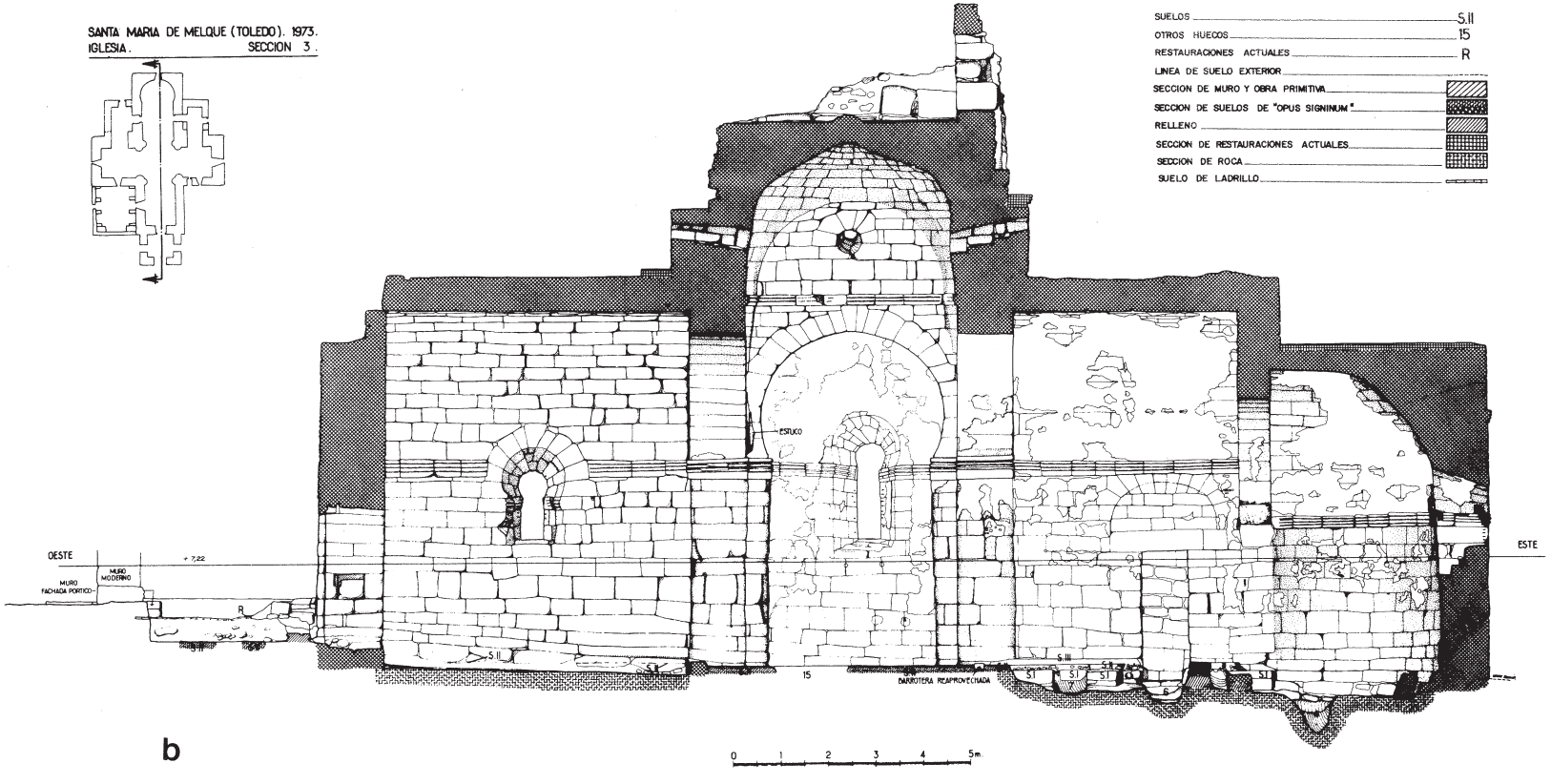


Fig. 3 — Levantamientos realizados por J. I. Latorre Macarrón, con metodologia arqueológica. a. Alzado este de la iglesia de Sta. María; b. Sección longitudinal oeste-este.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

iglesia, relacionándolos con sus paralelos de las iglesias de San Pedro de la Mata y Santa Comba de Bande. Mientras Melque se define como iglesia mozárabe, La Mata y Bande se consideran de segura cronología visigoda, únicamente porque ambas poseen ábside interior rectangular y decoración esculpida. A raíz de la excavación aparece decoración esculpida en Melque y se reconoce algún estuco decorativo como perteneciente a época visigoda. Por otra parte L. Caballero, mediante el análisis de las secuencias constructivas, plantea la idea de que en las iglesias de La Mata y Bande lo visigodo son apenas los cimientos, y que los ábsides actuales pertenecen a época de Reconquista, además la técnica constructiva de Melque es plenamente visigoda y se diferencia radicalmente de la mozárabe. Caballero señala que el sistema de arcos de herradura de la iglesia de Melque se construye de acuerdo al modo « romano » y que no al « musulmán », como defendía Gómez Moreno (19). Finalmente, a partir de los levantamientos realizados por J. L. Latorre, Caballero determina unos esquemas compositivos de formación de planta y sección idénticos para Melque, La Mata y Bande, que únicamente se diferencian en el uso de distintas unidades de medida: 0,50 m para Melque, que se acerca al codo medieval y al cúbitus clásico; 0,40 m, próximo al palmipes romano para La Mata y algo menos de 0,30 m, próximo al deunx romano en el caso de Santa Comba de Bande. El conjunto de estos datos, le llevan a plantear la hipótesis de que los ábsides rectangulares al interior son en La Mata y Bande de época de Reconquista, siendo los originales en herradura interior, al igual que en la iglesia de Melque y en la de San Fructuoso de Montelios.

La importancia del trabajo de este investigador estriba en el planteamiento de un análisis monográfico muy riguroso del monumento, única vía posible para solucionar los interrogantes de la cronología. Esta forma de trabajar propuesta por A. Carandini sólo es válida si se plantea de forma extensiva a todos los elementos de la investigación, con rigurosidad en cuanto al método, y con una obtención de datos muy minuciosa. « . . . Su minuciosidad se justifica por sus resultados. Al contrario, cuanto menos rigor aportemos al método, lógicamente menos « rigurosas », y por ello más falsas serán las conclusiones. . . » El estudio de L. Caballero se basa única y exclusivamente en los datos aportados por la realidad del monumento. Sus resultados no

(19) Caballero Zoreda L., *La "forma herradura" hasta el siglo VII y los arcos de herradura de la iglesia visigoda de Sta. María de Melque*, « Archivo Español de Arqueología », 50-51, 1977-78, pp. 323 y ss.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

son por tanto, supuestos, sino absolutos y la validez de los mismos sólo puede venir avalada por la meticulosidad y transparencia del método. No interesa más que tangencialmente aquella información que no proceda del objeto mismo, que se convierte en causa, medio y fin del propio trabajo. « . . . Arrancamos de la noción de Arqueología como método que estudia la vida humana reflejada en los objetos materiale. . ./. . . Interesa en principio el objeto material, como fuente de la Historia. . . »

Tal vez, lo verdaderamente innovador del trabajo de Caballero es precisamente el tratamiento dado a la iglesia. El autor comprende que en el rnonasterio está excavando estructuras desaparecidas que son contemporáneas a la iglesia, que permanece completa y en su contexto. Cuando los « restauradores » inician la transformación y demolición de alguno de sus elementos, Caballero pasa a considerar la iglesia como el elemento más importante de su excavación, estudiando su estructura con un método arqueológico e iniciando así en España los primeros análisis de edificios con metodología estratigráfica. « . . . Así hemos tratado también las iglesias de Santa María, Santa Comba y San Pedro, como si fuesen un fragmento cerámico, 0 un estrato más en la excavación. . . ».

3. *El concepto de sito histórico y su definición en Melque*

« Sitio Histórico es el lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones populares, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras del hombre, que poseen valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico ».

Ley Del Phe 1985; Art. 15.4

3.1. La ley del patrimonio histórico español de 1985. El concepto de sitio histórico

La llegada de la democracia a España, hace ya 12 años, transforma todo el sistema administrativo, centralizado en Madrid, en una nueva administración dirigida desde cada una de las regiones « autónomas ». El Estado transfiere prácticamente todas las competencias en materia de Cultura estas Comunidades que, con total independencia, adquieren poder decisorio y presupuestario en la actuación sobre su Patrimonio.

Existen en España 17 gobiernos autonómicos y una Administración del Estado. Cada uno de los primeros posee sus propios servicios técnicos

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

y sus propios criterios a la hora de actuar sobre el patrimonio. Este hecho está produciendo una gran variedad de resultados en las intervenciones que se realizan, lo que provoca una fuerte polémica sobre la metodología aplicada. Para dar carácter jurídico a la nueva situación, se redactó la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985 (20), que define conceptos, delimita competencias y establece responsabilidades en este campo. El Gobierno Central crea también el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, con la intención de unificar criterios y establecer líneas básicas de actuación; su misión estriba en la elaboración de Planes de carácter nacional que conllevan una visión integral del Patrimonio y que posteriormente sirvan como « modelos » de intervención.

La ley de 1985 amplía la extensión del concepto de Patrimonio Histórico, ya que no considera el carácter artístico como la única razón para la protección (« . . . Integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico; así como el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas y los sitios naturales, jardines y parques. . . » (Art. 1.2.). « . . . Los bienes más relevantes del PH deberán ser inventariados o declarados como Bien de Interés Cultural. . . » (Art. 1.3). « . . . Los bienes inmuebles integrados en el PHE pueden ser declarados Monumento, Jardín Histórico, Conjunto Histórico, Sitio Histórico y Zona Arqueológica, todos ellos como BIC. . .». (Art. 14.2).

La figura de Sitio Histórico, cuya definición encabeza este texto, supone un entendimiento global del Patrimonio que va más allá del concepto de monumento o yacimiento, ya que incluye un conjunto de elementos de mayor o menor importancia histórica y que forman un « todo » a la hora de su comprensión. Melque — al poseer una serie de elementos de carácter secundario pero de gran importancia para la comprensión de la iglesia y el monasterio — es definida como « Sitio Histórico », como explicamos en el siguiente apartado.

3.2. Los elementos que definen el sitio histórico de Melque

De la misma forma en que los restos del monasterio nos ayudan a comprender al tipología y el uso de la iglesia y a determinar su cronología,

(20) Ley 13/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

existen en Melque una serie de elementos y construcciones (minas, caminos y cañadas, vegetación, huertas, viviendas rurales, presas romanas, etc.) de mayor o menor importancia monumental que, al ocupar el mismo territorio que la iglesia, han tenido junto a ella una historia común. La relevancia de todos estos elementos — aparte del que individualmente poseen — estriba en que han aportado, en el curso de la investigación, claves para la comprensión de la historia de la iglesia, ya que todos ellos se relacionan entre sí. Un monumento de la importancia de Melque viene así a ser explicado, más que por si mismo, por su entorno, el cual aclara su aparente situación de « perdido en el campo » y « perdido en el tiempo ». La conservación de todos los componentes permitirá al visitante, a partir de pequeños detalles, descubrir la historia del Lugar de Melque.

El elemento básico para la definición de Melque como Sitio Histórico es el paisaje natural. Melque es una dehesa que, a pesar de su degradación, conserva sus rasgos naturales. El terreno sobre el que se asienta la iglesia presenta un relieve erosivo fluvial en régimen estacionario, con suelos ácidos de origen granítico, y con cúmulos sedimentarios en los fondos del valle y tras las presas romanas. La vegetación natural corresponde a un encinar que, aunque aclarado actualmente por la acción humana, puede considerarse permanente desde la última glaciación. Es, por tanto, muy anterior a las épocas históricas de ocupación. La abundancia de plantas nitrófilas en los claros y en las zonas de pastizal revela la presencia constante de ganado, sobre todo ovino. El propio monasterio estableció en su territorio una « defesa », delimitada por la cerca monástica, que servía para que los rebaños pudiesen pasar la noche protegidos en su paso trashumante dirección Norte/Sur, por la cañada cuyo trazado todavía se conserva. La memoria histórica conserva, en el nombre de « Melque », esta situación de la iglesia sobre la cañada. Melque es la castellanización del nombre árabe « Balat al Mulk », que significa « camino real ».

El monasterio está rodeado por una cerca, siguiendo la regla monástica de San Isidoro. Esta cerca delimita un rectángulo de 800 x 500 m y encierra una extensión de 40 Ha. Está construida con muro de mamposteria en seco o concertada con mortero de cal y tiene en alguno de sus puntos un espesor de 1 m, aproximadamente. En las zonas en que la cerca desaparece existe un arbusto — « coscoja » — inusual en los terrenos graníticos de Melque. Según el botánico, los restos de los muros derruidos originan a zona más seca y cálida, con abundancia de cal que es imprescindible para el crecimiento de la coscoja. Los restos de muro conservados y la

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

implantación de este arbusto nos han permitido obtener el trazado casi completo de la cerca monástica. Esta incluye en su interior restos de construcciones turriformes, así como los muros de cinco presas romanas y de otras dos de menor tamaño cuya cronología es posterior (21). Dos de las presas más grandes forman parte del perímetro de la cerca y son los únicos elementos del conjunto que se pueden comparar en potencia arquitectónica con la iglesia. La presa n. IV posee las siguientes dimensiones: 60 m de longitud, 9 m de altura y 5 m de anchura, lo que nos da un volumen de 2700 m^3 de mampuesto y sillares, con un hormigón de cal y puzolana.

La construcción de las presas está relacionada con una explotación minera, pues aunque tuvieron un uso secundario de tipo agrícola, sus vasos acumulan una cantidad de agua muy superior a la que sería necesaria para las labores de riego. Además existen en la zona gran cantidad de topónimos que hacen referencia a una actividad minera: « Arroyo de las Minas », « Arroyo de las Cuevas », « Cerro del Hornillo », etc. . . Todavía existe hoy en la zona una cantera de caolín en explotación.

Geológicamente, Melque está situada dentro de una estrecha franja de terreno que pone en contacto las zonas terciarias al Norte con los terrenos graníticos al Sur. Esta franja es de gran importancia por la variedad de especies mineralógicas que alberga: plomo, plata, zinc, cobre, hierro, grafito, estaño, wolframio. . . incluso oro. Dadas las características específicas de estos minerales, sólo consideramos tres posibles explotaciones: el hierro, a partir de sus óxidos; el cobre, a partir de malaquita y azurita; y el plomo y la plata, a partir de los sulfuros (galena argentífera, asociada a blenda). De todas formas, todavía no ha sido posible localizar con exactitud los puntos de extracción y los lavaderos de mineral a los que debía dirigirse el canal romano partiendo de la última de las presas.

El canal existe todavía, aunque se encuentra transformado en vereda, y conduce a las cercanías de un molino de río harinero de los siglos XVII ó XVIII. Todo este conjunto (embalses, canal y presa de derivación) debió formar parte, como hemos apuntado, de una explotación minera de época romana, situándose la villa bajo las ruinas del monasterio y la iglesia, como señalan los restos de muros y cerámica sigillata encontrados durante la

(21) Caballero Zoreda L., y Sanchez Palencia J., *Presas romanas y datos sobre poblamiento romano y medieval en la prov. de Toledo*, « Noticiario Arqueológico Hispánico » 14, 1982, pp. 379 Y 55.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

excavación. Es evidente que la ubicación del conjunto monástico visigodo vino determinada por la situación de la villa romana.

Hemos manejado la hipótesis de que en la época visigoda los embalses se encontrasen colmatados con tierra, y de que las terrazas así formadas fuesen utilizadas como huertas del monasterio. Todavía existen en estos aterramientos restos de cultivos, un par de plátanos grandes, algún nogal, frutales y almendros aislados, así como algunas zonas de espartal.

Evidentemente, dentro de este conjunto tiene particular importancia el agua; Melque está situada entre dos arroyos: el de Las Zorras, al Este, y el Arroyo de Melque, al Oeste. El primero de éstos se ha convertido en la actualidad en afluente del Arroyo del Concejo, al colmatarse las presas de su cauce. El arroyo de Melque pasa hoy bajo la zona aterrada de sus presas, aflorando aguas abajo. La zona, considerada globalmente, es de carácter impermeable, y no existe ningún acuífero notable dentro de la misma. El pozo que hay junto al arroyo corresponde a un pequeño aluvial asociado a cursos superficiales y se sitúa a unos 130 m, al S.O. de la iglesia.

Otro valor presente en Melque es el etnológico; la iglesia, abandonada en el último momento de su historia, generó a su alrededor un conjunto de arquitectura popular característico de la región de La Mancha. Fue usada como cuadra, redil de cabras, pajar y secadero de tabaco de una casa de labor que desarrolló su programa de necesidades agrícolas y de vivienda ajena por completo al carácter sacro del monumento, al que integra dentro de su conjunto. Existen dos grupos independientes de edificaciones ordenadas adoptando una forma de U de brazos abiertos que se cierra situando en su centro la iglesia y generando un patio en su interior. A pesar de su pobreza, estas construcciones de indudable valor etnológico, han adoptado — de forma espontánea — una disposición semejante a la del antiguo monasterio visigodo y probablemente con una escala parecida, por lo quenos obligan en la actualidad a descubrir y observar la iglesia de una forma similar a como se hacía originalmente. Las casas se construyeron, prácticamente en su totalidad, sobre los restos del monasterio visigodo, y el material que se empleó para ello procede en un 50 de la iglesia y del propio monasterio.

Existe también un yacimiento, probablemente procedente de la población califal y de la época de repoblación, al sur de la iglesia y que se encuentra sin excavar. Su infraestructura puede ser relativa, y su existencia conoce por los restos de cerámica que aparecen en las bocas de las conejeras.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

Todo este conjunto de elementos, junto a la iglesia de Sta. María y los restos del monasterio, forman el « Sitio Histórico de Melque ». Estos restos arquitectónicos y el paisaje definen su « carácter » de conjunto complejo que se ha transformado a lo largo del tiempo junto con el entorno, al que los monjes y los sucesivos habitantes del lugar han ido acomodando a sus necesidades. Los restos de construcciones y las señales de la actividad humana van más allá incluso del área que hemos considerado como perteneciente al sitio, comprendiendo la totalidad de su zona de influencia.

4. Anteproyecto de actuación en el Sitio Histórico de Melque

« . . . La simmetria del problema archeologico con quello restaurativo, che deve essere colta e recuperata, è a questo punto evidente: l'oggettiva dicotomia fra il momento conoscitivo e il momento di destinazione d'uso o di riuso, con particolari problemi per le emergenze monumentali e per il sopravvissuto. . . ».

R. Francovich (22)

4.1. Metodología, intenciones y finalidad de este « anteproyecto »

La naturaleza y diversidad de los elementos que definen el Sitio Histórico y que hemos descrito en el capitulo anterior, plantean multitud de problemas interrelacionados, así como gran cantidad de interrogantes que escapan a la formación propia de arqueólogos, arquitectos e historiadores del arte y se incluyen en otras áreas de investigación. Por todo ello nos hemos visto en la necesidad de configurar un equipo de trabajo con carácter interprofesional.

La intervención de un botánico posibilita el estudio de la vegetación autóctona y de los restos de plantaciones y cultivos, proyectando también las nuevas plantaciones. Del mismo modo, la existencia de presas hipotéticamente integradas en una explotación de tipo minero, hace necesario el conocimiento de la geología de la zona para detectar la presencia de minerales. Partiendo de estos datos interesa la colaboración de un especialista en metalurgia antigua que estudie las posibles explotaciones y defina procesos de elaboración, puntos de extracción y volumen de agua necesaria para los lavaderos de minerales. El tamaño de las presas contra-

(22) Francovich R., *Archeologia e Restauro: da contiguità a unitarietà,* « Restauro & Città », 2, 1985, pp. 14-20.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

sta con el escaso volumen de agua que existe en la actualidad; es preciso el trabajo de un hidrogeólogo para detectar algún acuífero y determinar los procesos cambiantes de la hidrografía de Melque, además de obtener los perfiles de las presas. Esta persona, experta también en prospecciones geofísicas de carácter arqueológico, intentaría asimismo obtener la planta del monasterio visigodo que todavía está sin excavar. Por otro lado, el estudio etnológico de las casas de labor y el molino es importante para comprender el uso al que fueron destinados. El último paso del proceso de investigación vendría dado por la continuación de las excavaciones.

Nuestro propósito es obtener de esta investigación los datos objetivos que permitan una intervención conservadora, no destructiva, y didáctica que haga accesibles estos datos a la mayoría de la sociedad, sin que por: ello pierdan su carácter científico. En este sentido, investigación y restauración deben ser paralelas y desarrollarse de manera coordinada, según un plan de etapas.

El objetivo final del trabajo es la conversión de todo el conjunto de elementos descrito en un « parque histórico » visitable, que aune paisaje, monumento, yacimiento, exposición, jardín y áreas de recreo, posibilitando el disfrute del « Sitio » a distintos niveles que van desde el meramente lúdico y turístico, al cultural, educativo y científico, sin que sean incompatibles o desdeñable ninguno de ellos.

Estas condiciones han obligado a equipo de trabajo a crear un « sistema » de relaciones paralelo al « sistema » que existe en Melque. Todas las disciplinas, aunque con campos de investigación y metodologías distintas, tienen siempre puntos de contacto. El hecho de tener un objeto común de investigación, « Melque », ha producido una serie de intersecciones en las áreas de trabajo, obligándonos a un intercambio continuo de ideas que ha generado las propuestas que constituyen el « Anteproyecto ».

4.2. Contenido del anteproyecto

4.2.1. *La declaración como* BIC (Fig. 8)

Una vez definido y reconocido el lugar de Melque como «Sitio Histórico» con la categoría de Bien de luterés Cultural, según la Ley del Patrimonio Histórico Español, procedimos a definir sus límites geográficos por medio de una poligonal que incluye en su interior todos los elementos descritos en el capítulo anterior. Lo mismo se hizo con una zona más amplia su alrededor, como zona de protección y defensa. Para ello se tuvo

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

también en cuenta la importancia del entorno paisajístico y natural, y un criterio visual del conjunto de lugares desde los que se divisa Melque.

Como primera actuación, todas las personas que componemos el equipo solicitamos la incoación de expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural — con la categoría de « Sitio Histórico » — de toda la parcela delimitada que comprende los terrenos de la cerca monástica visigoda y la extensión del yacimiento arqueológico, incluyendo en su interior la iglesia de Santa María, los restos del monasterio, la cerca, las presas, las casas de labor, etc. . .

El reconocimiento oficial del Sitio Histórico de Melque exigirá de la Administración la expropiación de los terrenos comprendidos en esta delimitación que actualmente sean propiedad privada; así como el encargo de la redacción de una norma urbanística de protección del « Sitio » y su área afectada, estableciéndose los usos públicos de orden prioritario y regulándose los usos de suelo y de implantación de nuevas construcciones.

4.2.2. *Ideas previas a la definición de las propuestas de actuación*

Estas ideas fueron discutidas de forma colectiva y aceptadas como punto de partida por cada equipo, a la hora de elaborar sus propuestas.

— Se considerará prioritaria la « puesta en uso » del « Sitio », facilitando la visita a diferentes niveles.
— El uso de tipo didáctico se estima la actividad principal para la comprensión del Sitio.
— La visita se realizará a pie en todo el recinto del Sitio. La utilización del actual acceso en coche sólo se contempla, como caso excepcional, para el caso de personas disminuidas. El acceso a pie se realizará por el camino antiguo (hoy en desuso) que discurre paralelo al arroyo de Melque.
— Las nuevas construcciones de servicios y apoyo a la visita, no deberán ser visibles desde la iglesia.
— Se conservará el conjunto de casas labriegas, a pesar de su pobreza constructiva y de que se encuentre sobre yacimiento, pues nos permite, desde diferentes puntos, un acercamiento a la iglesia semejante al de época visigoda. Las casas poseen, además, suficientes valores de tipo etnológico.
— Las obras de restauración realizadas por el arquitecto Menéndez Pidal se consideran básicamente correctas, aunque existen algunas

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

discrepancias. Se considera también que dichas obras forman parte de la historia de la iglesia y de la historia de su restauración; por ello se conservarán, a excepción de la habitación delantera derecha y las celosías prefabricadas.

— Todas las actuaciones de intervención, ya sean de consolidación o de restauración arquitectónica, así como las excavaciones arqueológicas, serán sometidas a un método científico de documentación, análisis y deducción de una conclusión para el problema planteado. Los elementos que configuran el « Sitio » se consideran un documento donde se superponen manifestaciones a distintos niveles correspondientes a tiempos o a circunstancias diferentes, todas ellas de igual valor. Cualquier actuación propuesta deberá tener un fin didáctico.
— Puesto que toda excavación supone en cierta medida una destrucción, consideramos que la acción arqueológica debe detenerse cuando su avance no suponga un aumento significativo de datos. No se excavará sin agotar antes los medios de información no destructivos que ponen a nuestra disposición otras técnicas. Así, después de la ejecución de todas las propuestas, se reservarán zonas sin excavar.
— Todas las propuestas de actuación se regirán por un plan de etapas que las coordine en el tiempo.
— Durante el tiempo que duren las obras se permitirá la visita, aunque por razones obvias tenga que ser limitada en algunos lugares.

4.2.3. *Estudios Técnicos complementarios*

El conjunto de estudios que se expone a continuación servirá de apoyo científico a las propuestas de actuación, y tendrá una finalidad didáctica. Los resultados obtenidos serán expuestos al público.

— Levantamiento fotográmetrico de todo el « Sitio », a escala 1:500, con secciones generales.
— Realización de planos del estado actual del conjunto, a escala adecuada, antes de efectuar ninguna intervención.
— Análisis documental, sobre planos o dibujos de restauración, del supuesto estado original de la iglesia y de cada uno de sus momentos históricos, señalando todas las transformaciones.
— Prospección y reconocimiento visual de carácter arqueológico en todo el terreno, con seguimiento del canal y búsqueda de los puntos de extracción y lavado de mineral. Localización de la cantera de granito.
— Prospecciones geofísicas por resistividad para determinar, bajo las casas,

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

la planta y trazado del monasterio; así como prospecciones por magnetometría que permitan obtener la extensión del yacimiento medieval.

— Estudio etnológico de la comarca; inclusión de planos, fotos y una encuesta de población sobre usos y costumbres. Previo a cualquier intervención restauradora en las casas de labor, se realizará un estudio sobre las mismas que ayude a determinar sus momentos históricos.
— Recogida y análisis de todos los topónimos de la zona.
— Estudio de la vegetación actual, con la ubicación exacta en un plano a 1:500 de todas las especies vegetales existentes.
— Estudio de los vasos de las presas por sísmica de refracción de sus sedimentos a fin de establecer sus épocas de funcionamiento. Utilización minera del agua embalsada.
— Estudio y conclusiones sobre la posibilidad de las distintas minerías extractivas.
— Estudio para determinar una posible captación de agua.

4.2.4. *Descripción de las propuestas de actuación*

A. Zona de entrada y nuevas edificaciones (Fig. 6).

Esta zona se sítua donde confluyen la carretera de acceso, el nacimiento del arroyo de Melque y el antiguo camino peatonal de acceso. No es visible desde la iglesia, aunque se encuentra a 500 m de ésta. En este punto situaremos un parking con cabida para 100 coches, unos aseos públicos y un edificio de usos múltiples que servirá también como « puerta » de entrada al « Sitio ». Este edificio se extiende perpendicularmente al arroyo de Melque, ocupando sus dos orillas y dejando libre el centro, por donde pasa el camino que conduce a la iglesia y que discurre paralelo al arroyo. La construcción tiene un desarrollo en planta lineal, formado por un pórtico que sostiene un gran umbráculo de madera, bajo el cual se sitúan las distintas dependencias: una vivienda para el guarda; un pequeño albergue de estudiantes con capacidad para 40 personas y sin servicios de comedor, ya que se intenta limitar el período de estancia a unos 2 ó 3 días; se incluye también una serie de construcciones de apoyo al visitante (bar y pequeño restaurante, barbacoas y zona de mesas para comer). Desde esta zona la visita se realizará a pie, siguiendo el camino primitivo, con lo que se consigue un « descubrimiento » gradual del « Sitio » y especialmente de la iglesia, oculta por las casas.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

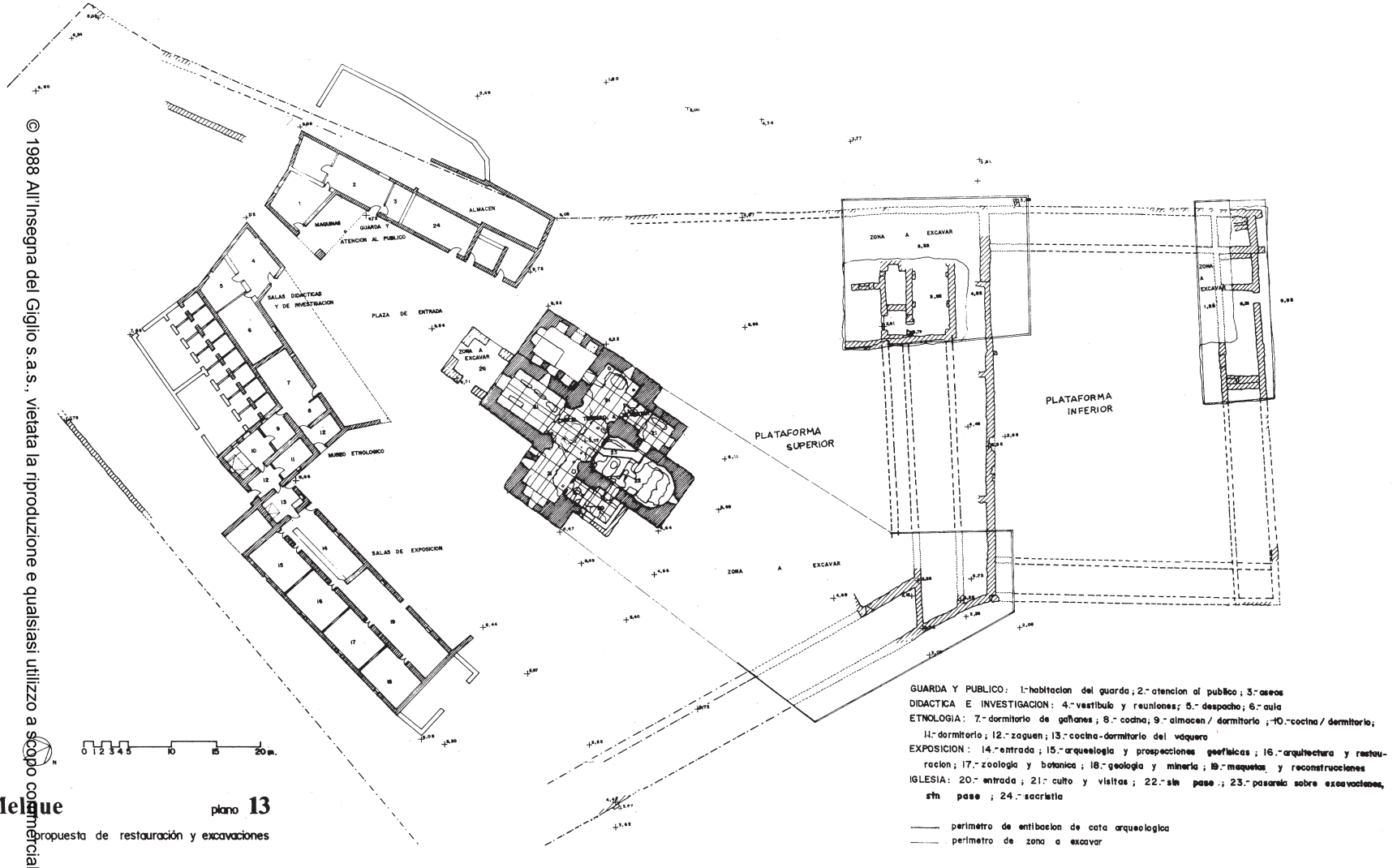


Fig. 4 — Plano de planta de la iglesia, monasterio visigodo y conjunto de casas de labor. Analisis del trazado de planta del monasterio y propuestas de excavación y restauración.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

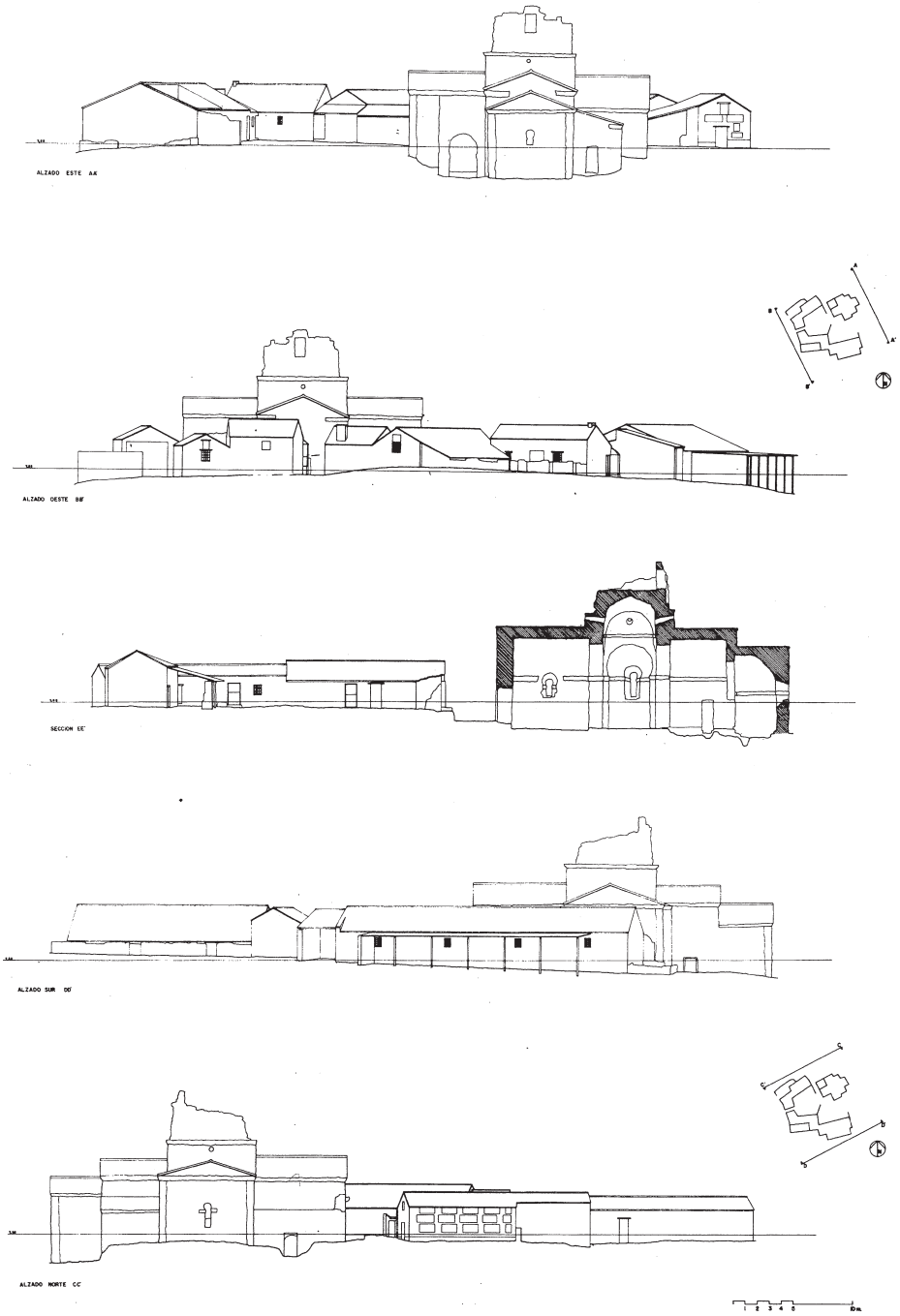


Fig. 5 — Alzados y sección del conjunto de casas de labor con la iglesia.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

B. Las casas de labor (Fig. 5).

El acceso a la iglesia se hace a través de un « paso » entre las casas de labor; estas construcciones forman, por su disposición, un patio o plaza central, en uno de cuyos laterales, al fondo, se sitúa la iglesia. El paso constituye un paralelo a la posible puerta del recinto monacal.

En las casas se propone una actuación graduada en tres niveles. En el primero se conservará, casi intacta, la zona de mayor interés etnológico — concretamente las cocinas — como objeto expositivo por si mismo. El segundo nivel mantendrá el aspecto externo de los muros, pero se intervendrá en su interior para poder utilizarlo como pequeño Museo « monográfico » del « Sitio » y, si es posible, para albergar también un Museo de la Naturaleza de los Montes de Toledo, de tamaño reducido. El conjunto sería un « lugar de apoyo » a la visita, ya que facilitaría la comprensión de la complejidad del « Sitio ». El último nivel contempla la construcción de pequeños espacios o elementos necesarios (aseo para minusválidos, zona de guarda, venta de publicaciones, sacristía y almacén para herramientas y material arqueológico).

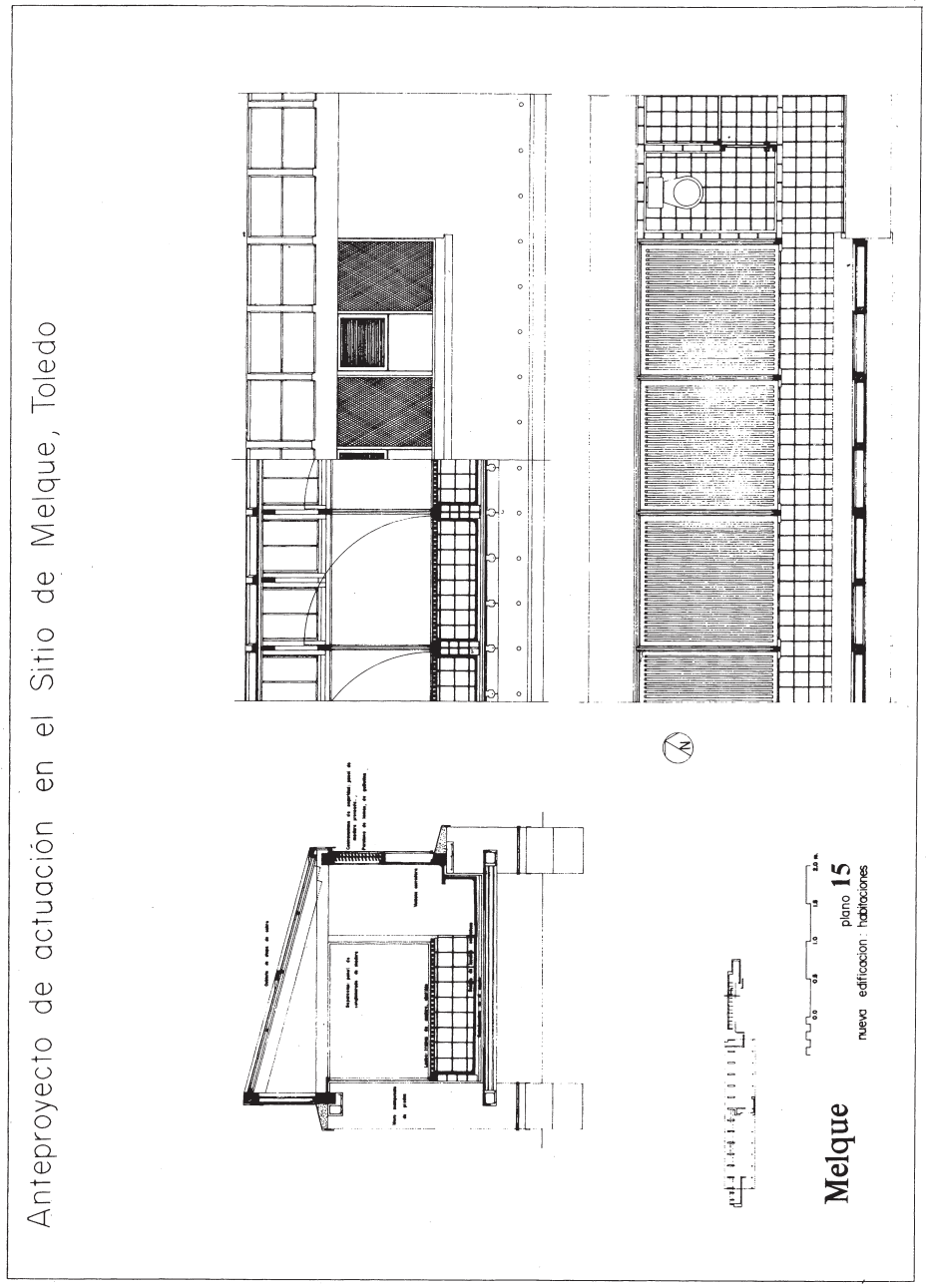
En principio, los responsables del patrimonio defendían la idea de demoler estas casas, pues la iglesia no podía estar rodeada por una arquitectura tan pobre, y el contraste entre ambos tipos arquitectónicos produciría el rechazo del más débil. Por otro lado, la demolición permitiría un descubrimiento más impactante y liberaría el yacimiento que se encuentra bajo las casas. Nuestro equipo ha decidido, sin embargo, la conservación de las casas por razones didácticas: su disposición ayuda al visitante a recrear el antiguo monasterio visigodo — como ya hemos señalado — le permite contrastar dos arquitecturas sumamente diferentes, y le ayuda a comprender el último momento histórico de la iglesia, en el que fue utilizada como dependencia de este conjunto de arquitectura popular.

C. La iglesia.

La visita debe continuar atravesando la iglesia por su puerta principal, situada al Oeste. La restauración se centra en dos puntos: la pavimentación del suelo y la cubrición del cimborrio. El pavimento se resuelve con un suelo flotante de madera prensada de alta densidad, sobre la que se dibujan los resultados de la excavación a escala 1:1. La zona del ábside y anteábside, que ha proporcionado los resultados más interesantes de la excavación, se mantendrá a la vista, consolidada y en exposición.

En lo que respecta al segundo punto, la cubrición del cimborrio

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale



© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

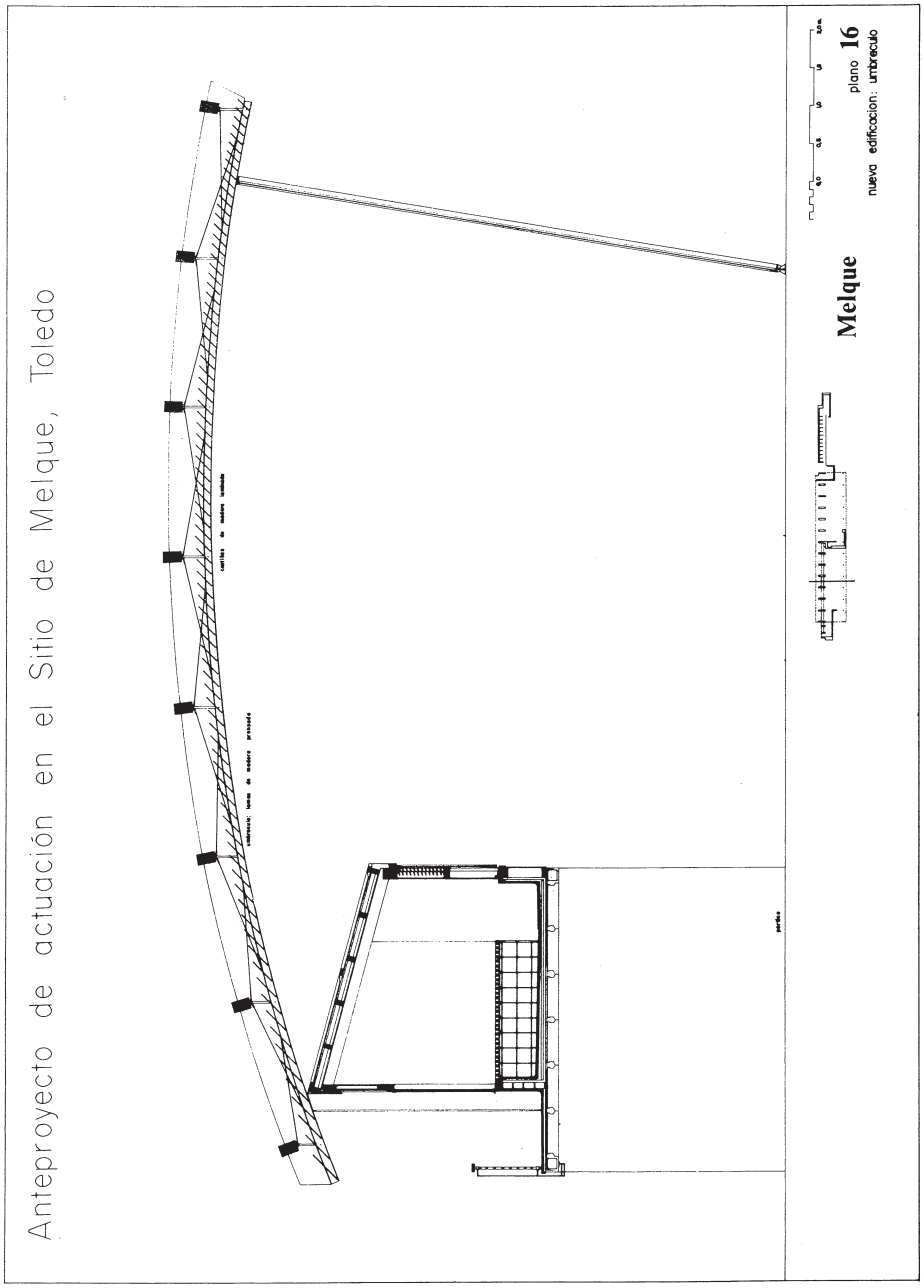


Fig. 6a, b – Propuesta de edificio de albergue en la zona de entrada.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

(Fig. 7) presenta un problema ya planteado por el último arquitecto restaurador: las piedras de la torre califal — agrupadas alrededor de la iglesia — han perdido la numeración. Pensando en una reconstrucción, sólo poseemos, como base, unas fotos de la torre anteriores a su demolición. Por otra parte, la demolición no fue completa, y quedan restos en su posición original. Una cubierta para el cimborrio a cuatro aguas, supondría la desaparición de estos restos, además de constituir un « pastiche » historicista. Siguiendo con el planteamiento de la reconstrucción, una anastilosis de la torre, pese al empleo de los sillares agrupados y a la utilización de las fotos como guía, tendría un final poco exacto. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, parece interesante que los visitantes comprendan la antigua utilización de la torre como mirador, y ello nos obliga a pensar en una nueva construcción sobre el cimborrio de la iglesia. El nuevo volumen que proponemos supone una solución mixta, ya que pretendemos reconstruir la torre, utilizando los sillares originales y completarla con una estructura de madera y aluminio desmontable pero con carácter permanente. Desde el mirador se podrá apreciar el volumen que configura los muros que aparecen en los huecos de la excavación y obtener una comprensión global de la planta del monasterio, con más facilidad que a nivel de suelo.

D. El yacimiento arqueológico.

Las excavaciones que se van a realizar se basan en razones de carácter didáctico y científico. La primera de las mismas permitirá, saliendo de la iglesia por la derecha del crucero, observar un espacio en el que se ha profundizado hasta el primitivo nivel visigodo, de modo que se comprenda la relación existente entre los edificios monásticos y la iglesia, así como la altura original de ésta, en su ángulo SE. La excavación de carácter científico se centrará en la esquina N. del monasterio, ampliando lo ya excavado hacia NO. y NE., de modo que se descubran las tres naves y la esquina N. del edificio, con la ordenación del frente NO. del mismo, y su enlace con el extremo 0, de la plataforma inferior y la cerca del monasterio. Con idéntica finalidad se excavará también en puntos de la cerca, de las presas y de las construcciones turriformes y el canal.

La excavación arqueológica necesita una consolidación de sus restos y de los cortes de excavación, y además, la lectura de los muros; en este sentido proponemos la realización de una reconstrucción ideal de los volúmenes primitivos mediante montajes de tubos livianos que sigan los ángulos de las construcciones.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

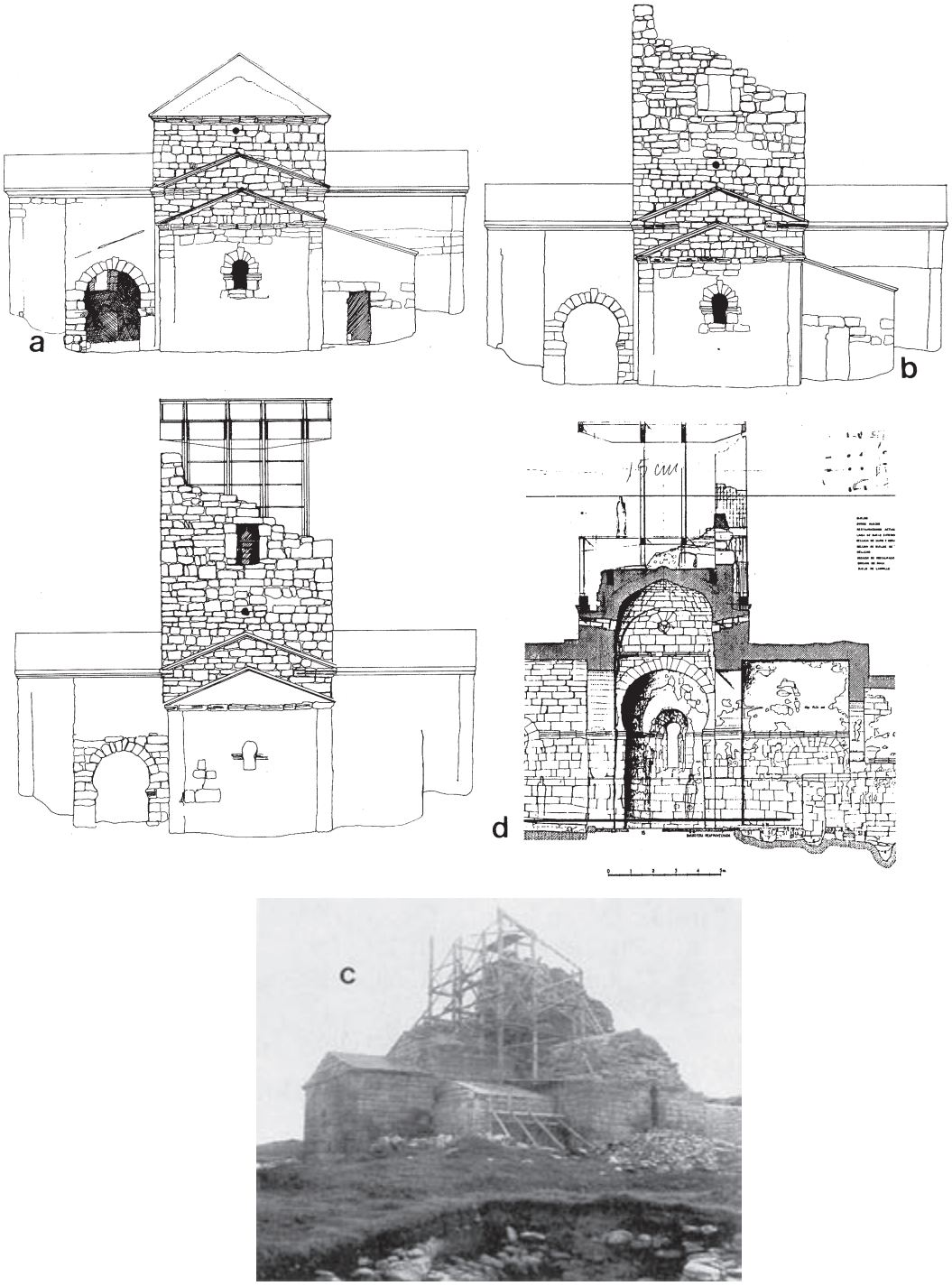


Fig. 7 – Propuestas de restauración de la iglesia de S.ta María. a. Solución con cubieta del cimborrio a quatro aguas; b. "Anastilosis" de la torre califal; d. Solución mixta; c. Vista generales de la iglesia desde el Noreste. En el momento de desmontar la torre califal por Menéndez Pidal en III/1973 y una vez desmontada en X/1973.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

E. Tratamiento paisajístico.

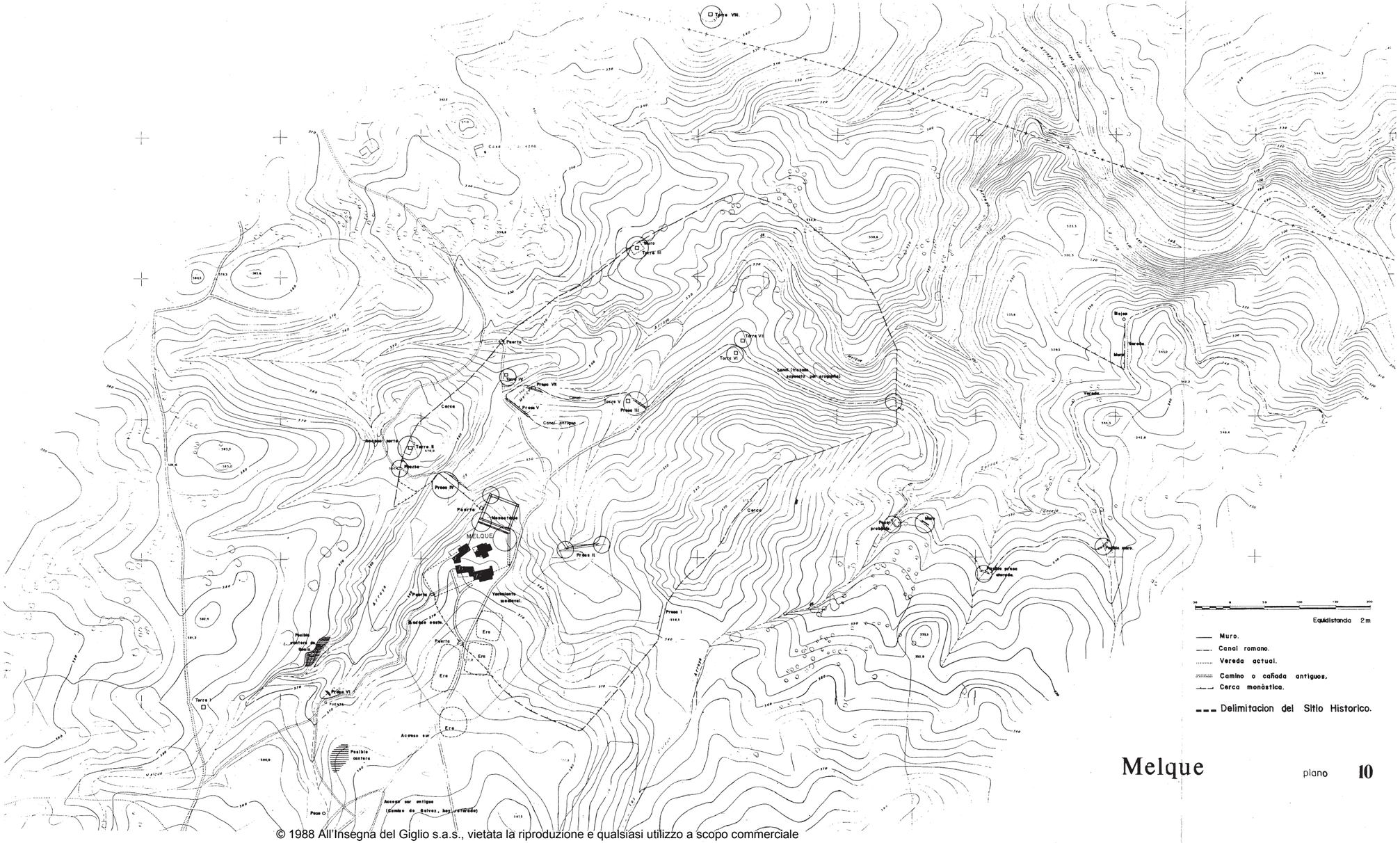
La visita podrá continuar por el interior del recinto de la cerca monástica, donde se prevé una actuación paisajística que integre los restos arquitectónicos previamente restaurados con la vegetación ya existente y las nuevas plantaciones. Se contempla la posibilidad de devolver el uso a la más grande de las presas, — creando una lámina de agua — así como la de densificar la vegetación natural del bosque de encinas en el entorno del monumento; fuera de éste, y con un fin didáctico, se creará un arboretum con las especies más representativas de los Montes de Toledo. Se establecerá también una red de senderos señalizados que definan recorridos alternativos, desde la simple visita a la presa grande, hasta el circuito completo del recinto, que permitirá mostrar al visitante — en un espacio reducido — un panorama global de la vegetación autóctona y de los ecosistemas naturales de la región. El recorrido se completará con la visita a las presas, cerca, construcciones turriformes e inicio del canal, el cuál se podrá seguir, fuera del propio recinto del « Sitio », hasta llegar al molino harinero en una excursión de un día de duración.

4.2.5. Equipo redactor del anteproyecto

Dirección y coordinación del trabajo:
— L. Caballero Zoreda. Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
— P. Latorre González-Moro. Arquitecto.

Equipo:
— A. Aguilar Viguela. Arquitecta.
— L. Cámara Muñoz. Arquitecto.
— C. Díaz-Guerra Jaén. Licenciada en Ciencias Geológicas. CENIM.
— F. García Carcedo. Dr. en Ciencias Químicas. Profesor del CSIC.
— C. Gómez Gil. Restaurador del ICRBIC.
— A. Granda Sanz. Ingeniero de Minas. Compañía General de Sondeos.
— M. Iglesias Calvo. Paisajista.
— J. I. Latorre Macarrón. Licenciado en Bellas Artes. Coordinador de la Reforma de las Enseñanzas Medias.
— A. Madroñero de la Cal. Dr. en Ciencias Físicas, CSIC.
— A. Marín Costea. Ayudante diplomado CSIC.
— A. Mas-Guindal Lafarga. Dr. Arquitecto. Profesor ETSAM.
— P. J. Moreno Manzano. Arquitecto técnico.
— J. F. Muñoz Garmendía. Ingeniero de Montes. Real Jardín Botánico.
— M. A. Nuñez. Restaurador y dibujante.

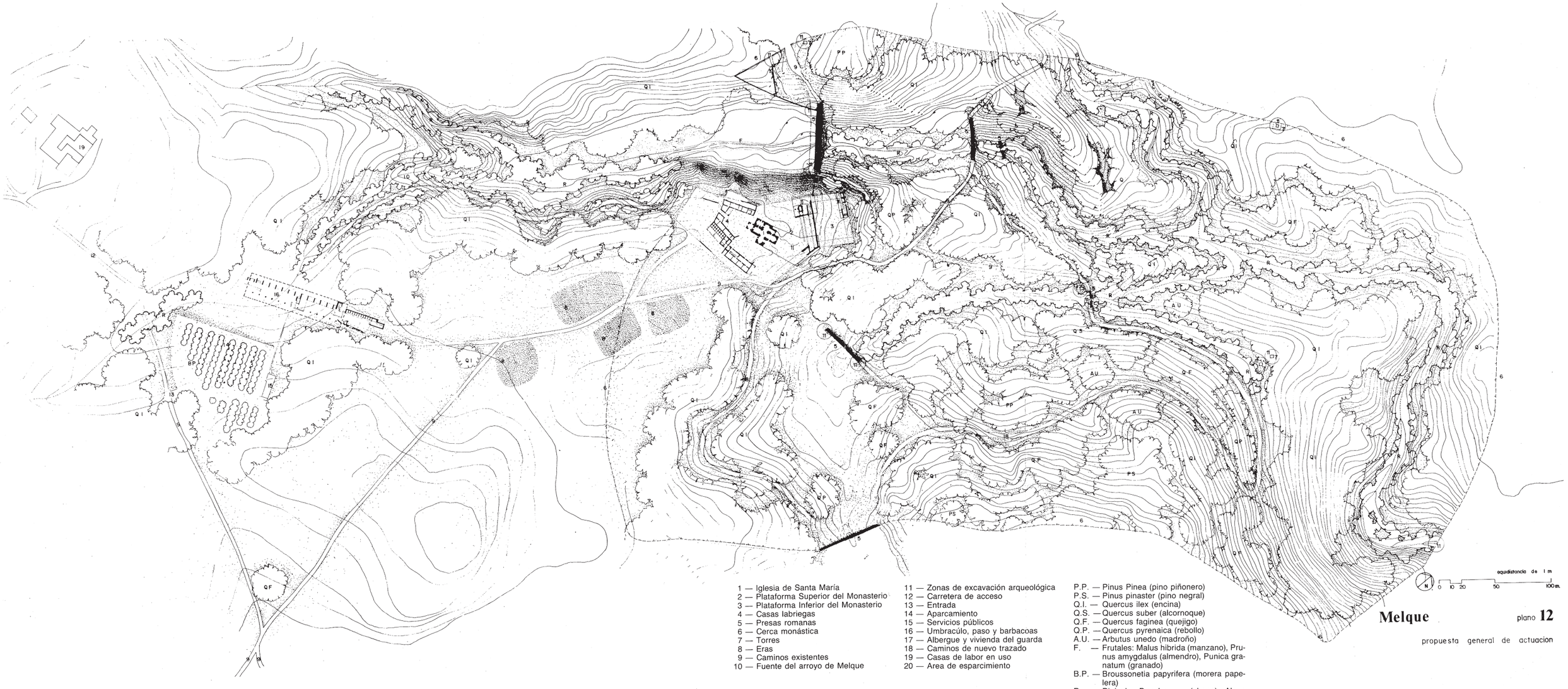
© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale



Melque

plano **10**

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale



1 — Iglesia de Santa María
2 — Plataforma Superior del Monasterio
3 — Plataforma Inferior del Monasterio
4 — Casas labriegas
5 — Presas romanas
6 — Cerca monástica
7 — Torres
8 — Eras
9 — Caminos existentes
10 — Fuente del arroyo de Melque
11 — Zonas de excavación arqueológica
12 — Carretera de acceso
13 — Entrada
14 — Aparcamiento
15 — Servicios públicos
16 — Umbracúlo, paso y barbacoas
17 — Albergue y vivienda del guarda
18 — Caminos de nuevo trazado
19 — Casas de labor en uso
20 — Area de esparcimiento

P.P. — Pinus Pinea (pino piñonero)
P.S. — Pinus pinaster (pino negral)
Q.I. — Quercus ilex (encina)
Q.S. — Quercus suber (alcornoque)
Q.F. — Quercus faginea (quejigo)
Q.P. — Quercus pyrenaica (rebollo)
A.U. — Arbutus unedo (madroño)
F. — Frutales: Malus hibrida (manzano), Prunus amygdalus (almendro), Punica granatum (granado)
B.P. — Broussonetia papyrifera (morera papelera)
R. — Ripicola: Populus sp. (chopo), Alnus glutinosa (aliso), Ulmus sp. (olmo), Fraxinus (fresno), Salix sp. (sauce)
— Hierba y matorral

Melque

plano **12**

propuesta general de actuacion

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

— A. M. Regueiro y González Barros. Biológo. Conservador del Real Jardín Botánico.
— Mª A. Sánchez Alonso. Paisajista.
— E. Sánchez-Beato Parrillas. Pintor y maestro.
— J. Seghers Ortiz-Echague. Arquitecto.

4.3. Conclusiones

La arqueología, es decir el estudio del pasado del hombre a través de los restos materiales de su actividad, ha venido siendo la única vía para la investigación histórica cuando se carece de restos documentales escritos o de restos arquitectónicos en pie. Para el arqueólogo, el objeto material, que constituye la base de su estudio, es único; el sabe que su transformación y descontextualización, inevitables en el proceso de excavación, deben ser rigurosamente documentadas con el fin de no perder ningún dato.

Por otro lado, y hasta hace poco tiempo, el arquitecto, muchas veces también historiador, transformaba el monumento en sus actuaciones de restauración. Porque trataba de « purificar » su estilo, eliminando los añadidos de carácter secudario pertenecientes a épocas posteriores, que según él, introducían desviaciones del estilo artístico dentro del cual pretendía introducir al monumento. En la actualidad, el juego de la superposición de estilos está sacrificando también numerosos elementos secundarios para poder introducir otros de nuevo diseño, con los cuales el arquitecto deja su propia huella. Estas sustituciones y eliminaciones han sido justificadas al verse obligado el arquitecto a introducir nuevos usos para los que el edificio no había sido pensado.

Paralelamente los historiadores del arte han centrado sus estudios en definición de los lenguajes formales propios de cada « estilo artístico »; Matando de describir, mediante el análisis comparativo de « corpus » de elementos decorativos, su proceso evolutivo.

Mientras estos especialistas han trabajado de forma separada y en grupos de investigación independientes, el conflicto no ha tenido lugar. Han sido las grandes actuaciones en la arquitectura clásica, y fundamentalmente las intervenciones sobre arquitectura medieval — en los que yacimiento, documento escrito y el propio monumento suelen venir juntos — donde el problema se ha agudizado y las metodologías se han confrontado. Es evidentemente en estos casos donde arqueólogos, historiadores del arte, y arquitectos están obligados a colaborar juntos.

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale

Los monumentos poseen una gran cantidad de documentación, procedente del modo constructivo y del tipo a que éste pretende ajustarse. Todos los elementos de una edificación han soportado el paso de la historia, que ha dejado sobre ellos senas que nos pueden permitir identificarlos y datarlos. La belleza de la mayoría de nuestros monumentos se debe a la superposición, a través del tiempo, de diferentes arquitecturas y estilos que aportan, en mayor o menor medida el « carácter » con el que actualmente los contemplamos.

Las obras de restauración se deben realizar con un método científico que recoja, documente y analice de forma sistemática y objetiva todos los elementos del monumento. La intervención arquitectónica puede ser tan destructiva de unos datos históricos desconocidos al elaborar un proyecto, como lo es una excavación. La intervención en un monumento es el momento excepcional para la investigación, documentación y análisis del mismo y no se deben abandonar las potencialidades que ofrece el desarrollo de una obra para la obtención de todos estos datos. La intervención se debe, pues, realizar con todos los medios económicos y materiales necesarios, y con la conjunción de todos los especialistas que la obra exija.

En esta situación la aproximación al edificio sólo se puede realizar por un equipo interdisciplinar de arqueólogo-historiador-arquitecto apoyados por técnicos de distinto tipo, con el fin de obtener toda la documentación posible sobre el mismo. Para terminar tenemos que apuntar que una intervención arquitectónica sólo es posible después de una aproximación documental al edificio, y que sólo adquiere sentido desde una visión didáctica de la misma. Este carácter es tal vez la clave de la interpretación e intervención. Una actuación didáctica es primeramente, y sobre todo, científica, es decir, se basa en la aproximación al monumento desde todos los puntos de vista posibles, buscando apoyos en todos los campos que puedan aportar nuevos datos y vías de investigación. Por otro lado es una actuación que intenta, por distintas vías, hacer comprensible el monumento a la sociedad, facilitando su lectura y permitiendo el conocimiento más objetivo de todas sus partes.

PABLO LATORRE GONZÁLEZ-MORO

© 1988 All'Insegna del Giglio s.a.s., vietata la riproduzione e qualsiasi utilizzo a scopo commerciale